

DOCUMENTO DE LINEAMIENTOS PARA ZONAS DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA ZOU

ALEJANDRO GAVIRIA URIBE

Ministro de Salud y Protección Social

FERNANDO RUIZ GÓMEZ

Viceministro de Salud Pública y Prestación
de Servicios

NORMAN JULIO MUÑOZ MUÑOZ

Viceministro de la Protección Social



MinSalud
Ministerio de Salud
y Protección Social

GERARDO LUBIN BURGOS BERNAL

Secretario General

LENIS ENRIQUE URQUIJO VELÁSQUEZ

Director de Promoción y Prevención

ALDEMAR PARRA ESPITIA

Coordinador de Salud Mental y Reducción del
Consumo de Drogas

KARINA BALLÉN GRANADOS

Asesora Grupo de Salud Mental y Reducción del
Consumo de Drogas

TEÓFILO MONTEIRO

Representante OPS/OMS Colombia

OSVALDO SALGADO

Consultor OPS

CAROLINA PINEDA

Coordinadora Línea de Salud Mental y Drogas

PROYECTO: FORTALECIMIENTO DE ESTRATEGIAS Y DISPOSITIVOS DE BASE
COMUNITARIA PARA LA ATENCIÓN OPORTUNA E INTEGRAL AL CONSUMO DE SPA Y
MITIGACIÓN DE SU IMPACTO EN DIVERSOS ÁMBITOS
MSPS/OPS Y CONSENTIDOS 2012

CAMILA PATIÑO

Coordinadora del Proyecto

IRENE SERRANO PARRA

ANDRÉS GÓNGORA

DIANA VARGAS

JHON JAIRO PINZÓN

RAÚL FÉLIX TOVAR

GRACIELA POLANÍA

Equipo Técnico del Proyecto

RAÚL FÉLIX TOVAR

GRACIELA POLANÍA

Editores



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
ANTECEDENTES.....	9
MARCO CONCEPTUAL.....	12
Comunidad Local.....	12
Representaciones Sociales.....	12
Inclusión Social.....	14
Redes Sociales.....	15
Trabajo en Red.....	16
Minorías Activas.....	17
Política Nacional para la reducción del Consumo de SPA.....	18
Prevención.....	20
Mitigación.....	21
Reducción de Riesgos.....	23
LAS ZONAS DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA.....	24
OBJETIVO GENERAL	25
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	25
Ejes de Trabajo.....	25
MARCO OPERATIVO.....	28
CONOCIENDO EL CONTEXTO.....	29
ANEXO 1: EL SISTEMA DE DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO.....	29
El SiDiEs en el Contexto Universitario.....	35
ANEXO 2: GUÍA DE COMUNICACIONES PARA ZOU.....	60
REFERENCIAS.....	64

INTRODUCCIÓN

La vida universitaria es una etapa que para muchos jóvenes marcará tanto su crecimiento personal como profesional, e implica no solo el acceso a una vida académica sino a otras maneras de relacionarse. Una vez los jóvenes culminan la educación básica e ingresan a la vida universitaria, el control del tiempo, el acompañamiento y la supervisión de los padres y otras figuras de autoridad disminuyen. También, se entra en contacto con otros grupos de edad, culturas urbanas, tendencias sociales, fiestas, eventos y otras realidades como las dinámicas de consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en escenarios cotidianos o de esparcimiento. Sin embargo, es importante tener en cuenta que este contacto con las SPA no es exclusivo del contexto universitario, por el contrario, según cifras del *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar – 2011*, es evidente que durante la etapa escolar, muchos jóvenes ya presentan consumos y policonsumos que probablemente no cesarán y que pueden convertirse en problemáticos.

En este sentido, es pertinente analizar las cifras del *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar – 2011* que indican que la prevalencia total de uso de tabaco en el último mes, entre escolares para el país es de 9,78%. De todos los departamentos, los que presentaron una menor prevalencia fueron Chocó y San Andrés, con 1,12% y 1,79% respectivamente, mientras que los que presentaron una mayor prevalencia fueron Caldas y Bogotá, con 13,16% y 17,5% respectivamente. El tabaco, junto con el alcohol, es la sustancia legal de mayor uso entre la juventud Colombiana. Según este estudio, el consumo de tabaco aumenta considerablemente con el aumento de la edad de los encuestados. La prevalencia de consumo en el último mes es de 2,8% entre los escolares de 11 a 12 años, mientras que en los de 16 a 18 años esta cifra pasa a ser de 17,4%. Esto va acorde con la entrada a la adolescencia y el distanciamiento del control de padres y autoridades escolares, lo cual se vuelve más evidente en el paso del colegio a la Universidad.

El uso de bebidas alcohólicas es de gran recurrencia entre los escolares colombianos, que en un 63,4% manifiestan haberlo consumido en su vida, un 56,7% en el último año y cerca de un 40% en el último mes. El consumo entre hombres y mujeres resulta muy similar, con una prevalencia en el último mes de 40,13% y 39,52% respectivamente. Se hace evidente que el 58% de los estudiantes escolares percibe un riesgo nulo o muy bajo en tomar bebidas alcohólicas de vez en cuando. El estudio revela que un 70,79% de los escolares perciben que es fácil conseguir alcohol.

Los departamentos que presentan la prevalencia más baja son Sucre y Magdalena, con un 24,12% y 24,56% respectivamente, mientras que los que presentan mayor prevalencia de consumo en el último mes son Bogotá y Caldas, con un 48,02% y un 48,56% respectivamente. La edad promedio de inicio del consumo de bebidas alcohólicas es de 12 a 13 años. La percepción de fácil acceso al alcohol aumenta de manera directamente proporcional al aumento de edad: un 51% los escolares entre 11 y 12 años perciben que es fácil conseguir alcohol, cifra que aumenta a 86,25% para los encuestados entre 16 y 18 años. En 12 departamentos del país, más de un 70% de los escolares consideraron fácil conseguir alcohol.

La marihuana es la droga ilícita de mayor uso entre escolares, en comparación con otras del mismo tipo. La prevalencia nacional de consumo de marihuana en escolares para el último año es de 5,22% y de 2,38% en el último mes. Según departamentos del territorio colombiano, los que presentan una menor prevalencia son Bolívar y Cesar, con 0,72% y 0,88 respectivamente, mientras que las cifras más altas se presentan para Risaralda y Antioquia, con 9,57% y 10,97% respectivamente. Más del 40% de los estudiantes de Caldas, Risaralda, Antioquia y Bogotá, perciben una mayor facilidad de acceso a la marihuana.

La prevalencia nacional de consumo de cocaína para el último año es de 1,87% y para el último mes de 1,02%. Los departamentos con menores cifras de prevalencia son Bolívar y San Andrés, con 0,23% y 0,26% respectivamente, mientras que Quindío y Bogotá presentaron las cifras más elevadas, 2,99% en ambos casos. En departamentos como Amazonía, Cauca, Santander, Meta y Norte de Santander, un 10% de los escolares encuestados consideraron que la cocaína era de fácil acceso.

Según este panorama, el contacto, acceso y consumo de diferentes sustancias se da a edades tempranas y tiende a aumentar con la edad, lo que plantea un gran reto para las universidades en esta materia, pues dadas sus condiciones, pueden ser entornos

de riesgo como se evidencia en el *II Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú (2012)*. Según este estudio, el consumo de tabaco entre los jóvenes universitarios en el último mes en los universitarios colombianos es de 19,26%. El promedio de la edad de inicio es de un 15,9%, siendo la más baja de la región.

El alcohol presenta un alto consumo entre los jóvenes universitarios de la comunidad andina. El 95,84% de los estudiantes colombianos afirmaron haber consumido alcohol alguna vez en su vida, el 85% en el último año y la prevalencia de consumo de alcohol en el último mes es de 61,61%. Esto evidencia el impacto de la reducción del control del tiempo y del uso del espacio entre el colegio y la universidad y un aumento significativo respecto a las cifras evidenciadas en escolares.

Por su parte, la prevalencia entre universitarios de uso de marihuana para el último año es de 15,19% y de 7,26% para el último mes, cifra que resulta de lejos la más elevada de la región y evidencia un aumento considerable respecto a las cifras encontradas en escolares. Respecto a la oferta y disponibilidad, un 63% de los encuestados consideraron que la marihuana es fácil de conseguir, y un 47% manifestó haber recibido una oferta en el último año.

El uso de cocaína es menos recurrente en ambos entornos, pero las cifras aumentan significativamente en ambos casos en el paso del colegio a la universidad. En Colombia, la prevalencia para el último año y para el último mes es significativamente superior a la del resto de países estudiados con un 2,19% y 0,93% respectivamente. La percepción de riesgo de consumo aumentó cuando se consultó acerca del uso frecuente, que un 91,27% consideró como muy riesgoso.

Otro factor a tener en consideración, es el creciente consumo de drogas sintéticas como el éxtasis, el LSD y los estimulantes de tipo anfetamínico como el éxtasis, las anfetaminas y metanfetaminas en la población universitaria colombiana. Según el estudio mencionado, la prevalencia del último año de consumo de éxtasis es de un 0,74%, anfetaminas fue del 0,79%, metanfetamina el 0,38%. Llama la atención la elevada cifra de prevalencia del último año del LSD, con un 3,16% triplica la cifra de los demás países de la región

Es evidente que existe un alto grado de exposición a las sustancias psicoactivas durante la vida escolar y que con el ingreso a la vida universitaria, donde hay una alta

flexibilidad de horarios y espacios, aumenten los factores de riesgo para el consumo problemático. La apertura de nuevas redes sociales y nuevos conocimientos amerita una observación de las necesidades de apoyo para los jóvenes que recién ingresan a las universidades, tanto para prevenir el consumo, como para mitigar el impacto que éste pueda tener no solo sobre el desempeño académico, sino sobre la vida de los jóvenes en general. Por esta razón, desde el marco de la Política Nacional para la Reducción del Consumo de Spa y su Impacto (2007), se plantean las Zonas de Orientación Universitaria como una estrategia de trabajo en red desde la inclusión social y participación de los diversos actores en comunidades universitarias para generar espacios de escucha y apoyo ante la creciente demanda de respuestas efectivas basadas en el conocimiento de la realidad, en la evidencia de la investigación y la evaluación sistemática de las acciones.

Varias universidades del país han creído en esta apuesta y han avanzado y participado en esta construcción colectiva, aportando desde sus realidades particulares, elementos clave para estos lineamientos. Gracias a la Universidad Tecnológica de Pereira, la Universidad de Caldas, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad del Cauca, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, la Universidad de Santander (Bucaramanga y Cúcuta), la Universidad de Antioquia y la Universidad de Nariño que han participado activamente en este proceso.

ANTECEDENTES

Desde el año 2010, en cabeza del Ministerio de Salud y Protección Social, se viene realizando un trabajo colectivo donde han participado diversos actores institucionales y comunitarios, que han aportado desde sus experiencias particulares a desarrollar Zonas de Orientación Universitaria en el país.

La experiencia piloto¹ desarrollada por la Corporación Caminos en cuatro universidades del país (Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Santander Sede Cúcuta- (UDES), Universidad de Caldas y Universidad Santiago de Cali), hace

¹ Tomado del Informe Técnico Final del proyecto “Fortalecimiento nacional y local para la reducción de consumo de drogas en Colombia/ “Zonas de Orientación Universitaria” desarrollado por la Corporación Caminos de Cali durante el año 2010. Esta experiencia piloto realizada en cuatro universidades del país, puede tomarse como uno de los puntos de partida para la consolidación de las Zonas de Orientación Universitarias.

parte de un camino que se inicia en el eje de Mitigación de la Política Nacional de Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas. Desde esta experiencia piloto, las Zonas de Orientación Universitaria ZOU se definen como una estrategia comunitaria para el abordaje del uso y abuso de sustancias psicoactivas en el contexto universitario. Tienen como punto de partida la idea de una comunidad local, lo cual hace que se tengan ciertas características que la hacen posible como el territorio, la diversidad de actores que interactúan; cada uno con una visión particular de las problemáticas de la comunidad y un deseo de desarrollar propuestas y alternativas para hacerle frente a estas. Es decir que generalmente en el ámbito comunitario, la estrategia empieza a configurarse a partir de la movilización de los actores de una comunidad que quieren modificar la situación percibida como problemática, esto implica identificar la construcción mental del problema y sus posibles soluciones.

El proceso inició con una aproximación al contexto de cada universidad, teniendo en cuenta variables como el tamaño (determinado por el número de estudiantes, el carácter de la institución (si ésta es pública o privada) la filosofía universitaria, las estructuras organizativas, identificando los actores y su descripción. Luego, se hizo un análisis de las situaciones relevantes relacionadas con el consumo de SPA al interior de cada universidad, teniendo en cuenta las problemáticas internas, su dimensión, las propuestas para enfrentarlas y los discursos asociados al consumo de SPA; todo esto tuvo como objetivo la construcción de planes de acción para desarrollar las Zonas de Orientación Universitaria en cada universidad. Dentro de los logros resultantes de este proceso se destacan:

- Se socializó una estrategia que el Ministerio de Salud y Protección Social agencia en el marco de la Política Nacional de Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas, que invita a las universidades a optar por una postura de inclusión social y de empoderamiento comunitario.
- La aproximación a la situación del consumo de SPA en cada una de las universidades, los servicios y recursos para su atención. Este proceso de recolección de información debe contar con la participación de los diversos actores involucrados de la comunidad universitaria y no debe recaer únicamente en el representante o asesor de Bienestar Universitario.

- El reconocimiento por parte de las comunidades universitarias de la asociación entre consumo de SPA con situaciones de bajo rendimiento académico y dificultades de adaptación a la universidad. Esta postura les permitió reconocer la complejidad del problema y la necesidad de construir una estrategia que permita a los estudiantes permanecer en la universidad, evitando la deserción estudiantil que agudiza situaciones de exclusión que puedan complejizar problemáticas personales, familiares, comunitarias y/o sociales.
- El respaldo de las acciones que la universidad puede estar adelantando en el tema, tanto en la elaboración, realimentación o entrega de material informativo. Del mismo modo, que las universidades conozcan una posibilidad de abordaje desde el modelo de la inclusión social.
- Los actores de la vida universitaria que por su rol y motivación tienen que ver con el bienestar de los estudiantes, se sintieron motivados para la conformación de una de una red operativa apoyada en una minoría activa (jóvenes consumidores, por ejemplo) que ponga en funcionamiento una estrategia de trabajo en red, orientado a la situación de consumo de SPA y problemáticas asociadas.
- El reconocimiento de la necesidad de generar una discusión interna en la universidad para aclarar su postura frente al consumo de SPA, ya que en el caso de reglamentos sancionatorios, propuestas como ZOU invitan a vincular otros elementos. Siendo así la posibilidad de ajustar a las políticas administrativas de cada universidad a estrategias de prevención y promoción de la salud con finalidad de atención y prestación de servicios que minimicen y superen la exclusión de consumidores de SPA en el ámbito universitario.
- Ampliar los escenarios de conocimiento que permitan ahondar en el tema drogas, uso y servicios de atención.

MARCO CONCEPTUAL

COMUNIDAD LOCAL²

Desde el enfoque que ofrece el documento técnico del Modelo de Inclusión Social para personas consumidoras de SPA, una comunidad local se define como:

“Son grupos humanos asociados a un territorio, que pueden entenderse como redes sociales y que se organizan para atender sus problemas, necesidades e intereses. En el proceso de inclusión social del consumidor de sustancias psicoactivas, la comunidad local organizada identifica las acciones adecuadas para hacer viable la inclusión. Se fundamenta en el conocimiento del entorno y propicia la participación de los diversos actores sociales.”

REPRESENTACIONES SOCIALES³

Es uno de los conceptos fundamentales para el trabajo en comunidades locales teniendo en cuenta que muchas de las acciones de los dispositivos comunitarios, pretenden transformar entender cómo se construyen y consolidan las representaciones sociales que generan estigmatización, etiquetamiento y por lo tanto discriminación y exclusión. El documento sobre las Zonas de Orientación Escolar (2009), realizado por la Corporación Viviendo, ofrece una completa definición:

“Las representaciones sociales pueden entenderse como construcciones sociales en un tiempo y contexto específico que sirven como forma de conocimiento de lo social. Se adquieren a partir de la experiencia, del contexto, de la información disponible y de los modelos de pensamiento que se transmiten por tradición. Permiten a los actores interpretar un orden social en que se insertan con determinadas funciones, que resultan en consecuencia de otras representaciones elaboradas. Lo anterior, alude a un actor activo y responsable de su cotidianidad.

² Ministerio de la Protección Social, Fundación Procrear (2007). *Hacia un Modelo de Inclusión Social para Personas Consumidoras de Sustancias Psicoactivas*

³ República de Colombia, Ministerio de la Protección Social, Corporación Viviendo, UNODC (2009). *Zonas de Orientación Escolar (ZOE)*

Lo representacional indica una dinámica de construcciones de sentido y de referentes de sociabilidad. Orientan y organizan las conductas. La elaboración de las representaciones sociales es constante y dinámica. Es un proceso cultural, cognitivo, afectivo y compartido colectivamente. Las representaciones sociales constituyen un recurso para cuestionar una realidad y para entender la manera como se abordan ciertos problemas sociales. Por ejemplo, observemos el consumo de sustancias psicoactivas, práctica a la que socialmente se le interroga por el “daño a ciertos valores morales”; se le responsabiliza de la destrucción de las vidas de los jóvenes y se cree que todo consumidor es un adicto y enfermo.

Lo más común es asociarla con la realidad de los jóvenes y como acompañante en dinámicas de delincuencia. En esta postura, es una situación que no se desea a nadie y que no se concibe que pueda ocurrir en casa, situación por la cual se hace difícil tener prácticas discursivas al interior de las familias que favorezcan el tratamiento del tema sin juicios y que no entorpezcan las posibilidades de cambio cuando se persiste en el consumo. Mensajes transmitidos a través de los medios, de la escuela, de la iglesia y de otros escenarios sociales, reiteradamente, acuden a satanizar el consumo y a predecir que quien consume terminará en una realidad de desprotección, de situación de calle y perdiendo sus vínculos de apoyo. El problema se asocia a las sustancias psicoactivas y una de las formas a las que comúnmente se recurre para su manejo es el internamiento o la abstinencia del consumo como puntos de partida. Acudiendo a estas salidas al no haber tenido una intervención a tiempo que impidiera la relación de abuso y posiblemente de adicción. Si bien no todos pasan por un similar proceso, es claro que alguien que consume de manera exploratoria no debe ser tratado como un adicto y es lo que comúnmente se hace a partir de las representaciones sociales que se tienen frente al tema.

Acudiendo a estas salidas al no haber tenido una intervención a tiempo que impidiera la relación de abuso y posiblemente de adicción. Si bien no todos pasan por un similar proceso, es claro que aquel que consume de manera exploratoria no debe ser tratado como un adicto y es lo que comúnmente se hace a partir de las representaciones sociales que se tienen frente al tema.

(...) Identificar las representaciones sociales que existen o se asocian al consumo de

SPA y frente a aquellas que favorezcan la exclusión para que a partir de ella se propicien intervenciones que contribuyan a su transformación. Recuérdese que a partir de la forma como se conciben el problema usualmente se generan comportamientos. En ese orden de ideas, permitir que en los contextos de la escuela, la familia, la comunidad, y la iglesia, en general, circulen otras informaciones sobre el consumo de SPA que permitan entender que el problema o las dinámicas de enganche con las sustancias psicoactivas van más allá del consumo, siendo este solo un síntoma de dinámicas más complejas frente a la manera como se busca el placer, como se soportan los sentimientos de tristeza, de dolor, de angustia y como se viven situaciones de desprotección por no acceso a los derechos que todos tienen como ciudadanos. Toda una variedad de situaciones que deben situarse en contexto y que no deben responsabilizar solo al sujeto consumidor frente a la situación que vive, pues hay una dinámica de relaciones y condiciones que favorecen este tipo de prácticas. (...) que los actores de la comunidad local asuman una postura crítica frente a los mensajes que reciben sobre el consumo de SPA, reconociendo las relaciones que hay entre los actores, las posibilidades que tienen para expresar situaciones de malestar y el lugar de cada uno como responsable de un contexto. La transformación de las representaciones sociales en una tarea a largo plazo que vincula a múltiples actores, no solamente a los que hacen parte del contexto escolar, es importante reconocer que son diversas las fuentes de información e interacción. Sin embargo es esencial desarrollar este ejercicio en el ámbito escolar, que puede contribuir a abordar el tema sin prejuicios, reconociendo la inclusión del consumidor de drogas como una mejor opción que se fundamenta en los derechos de las personas y desarrollando acciones articuladoras que comprometan a los diversos actores involucrados al interior de la escuela y en el entorno comunitario”.

INCLUSIÓN SOCIAL⁴

Es un proceso resultado de las acciones que se realizan entre los diversos actores sociales de un territorio, para generar condiciones y posibilidades que propicien procesos de integración de las personas a las redes sociales de la zona donde viven y trabajan. Requiere integrar los diversos actores sociales: los que producen la exclusión, los que se han organizado para atenderla y los que la sufren.

La inclusión social del consumidor de drogas implica desarrollar acciones de carácter

⁴ Ministerio de la Protección Social, Fundación Procrear (2007). *Hacia un Modelo de Inclusión Social para Personas Consumidoras de Sustancias Psicoactivas*

estructural que incidan en cambios estratégicos a nivel social, político, económico y cultural. A la vez, es necesario desarrollar acciones en la cotidianidad para restablecer vínculos con el individuo y viceversa. En las comunidades locales en donde: el trabajo de redes sociales incluyentes se hacer práctico, real y efectivo; el individuo se integra a una dinámica concreta de participación; es reconocido como sujeto activo y se asume como ciudadano participante.

REDES SOCIALES⁵

Según el Modelo de Zonas de Orientación Escolar (2009), la redes sociales son un modo de definir la realidad relacional de las personas. Hacen referencia a los vínculos que establecen los individuos y que permiten potenciar habilidades y estrategias para afrontar diversas situaciones y exigencias de la vida social. Tienen finalidades de orden material, afectivo e informativo. De tal modo, hacer referencia a la intervención en redes sociales es hacer alusión a fortalecer formas de integración social en las que existen mayores oportunidades para el reconocimiento mutuo, el fomento de la solidaridad y la satisfacción de necesidades individuales y colectivas.

A partir de la experiencia, se identifica que, según los elementos que la conforman, los recursos que se intercambian y las funciones que cumplen, las redes son las siguientes:

Red subjetiva: Es el conjunto de personas e interacciones que se identifican como significativas en la vida de cada persona. Por ejemplo, relaciones de parentesco, vecindad, trabajo, afinidad en intereses y amistad, entre otros. Mientras más fuerte y heterogénea sea la red subjetiva de una persona, mayor será el nivel de protección social en un contexto. En el caso de la escuela, la red subjetiva de quienes lideran una propuesta de cambio en este contexto, serán los docentes, padres de familia, estudiantes y líderes comunitarios que, por conocerlos, tener confianza y contar con su apoyo, van a ser quienes respalden los procesos que se llevan a cabo en la escuela y protejan a los participantes frente a alguna situación de daño que otros les dirijan.

⁵ República de Colombia, Ministerio de la Protección Social, Corporación Viviendo, UNODC (2009). *Zonas de Orientación Escolar (ZOE)*

Red de líderes de opinión (formales e informales): Constituida por personas que hacen parte activa de la comunidad. Realizan acciones y opinan de un modo particular generando influencia en algunos grupos o algún tipo de movimiento al interior de la comunidad. Convocan a otras personas de la comunidad a actuar en pro del cumplimiento de propósitos comunes. Los líderes de opinión son quienes expresan sus inconformidades o demandas ante los actores institucionales o comunitarios y logran que otros se sumen ante sus solicitudes así como ante las sugerencias de trabajo o manejo. En el caso de la escuela, a través de los líderes de opinión podrá introducirse otra información, por ejemplo la que tiene que ver con el tema de consumo de sustancias psicoactivas, tratando de incidir en las representaciones sociales sobre el tema y haciendo que las diferentes posturas interlocuten entre sí, reconociendo la voz y los sentidos atribuidos a los consumos desde aquellos que han sido o son consumidores. De manera que esta comunicación permita observar otras posibilidades de manejo e intervención desde la escuela y no desde las prácticas de rechazo y exclusión que suele presentarse de manera más usual.

Red Operativa: Equipo de trabajo para la implementación de una estrategia que se involucra con una comunidad local para fomentar procesos de inclusión social. La formación de esta red será resultado de un proceso de formación y se irá constituyendo a partir de las acciones de la minoría activa. Esta última tiene que ver con un pequeño grupo al interior de la comunidad escolar con el que se tiene el primer contacto, son quienes están interesados en generar un cambio al interior de la comunidad escolar, son los interesados en emprender acciones, usar los recursos de los que disponen en la escuela. Harán evidente desde su punto de vista las necesidades o problemáticas para la movilización. Por ello será necesario que esta minoría activa establezca una red de apoyo y de colaboración, que es la que llamamos red operativa y que ayudará a dinamizar a la comunidad educativa. Se espera que esté constituida por docentes, estudiantes, directivos, administrativos, padres de familia y otros actores comunitarios del territorio.

TRABAJO EN RED⁶

Como lo plantea Milanese (2009), el trabajo en red describe un contexto operativo

⁶ Milanese, E. (2009) *Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión social grave. Manual de trabajo del operador*

en el cual dos o más organizaciones o servicios cooperan para la gestión de un proceso o de una actividad. Esta cooperación tiene que ser explícitamente planeada y prever, en la planeación, las modalidades de relación entre los dos o mas servicios y/o organizaciones. El trabajo en red puede dar lugar a una intra red (servicios y estructuras de una misma organización) o trabajo en inter red: trabajo entre servicios que pertenecen a organizaciones diferentes.

MINORÍAS ACTIVAS⁷

Referirse a la teoría sobre las minorías activas es ubicar un punto de vista en las relaciones que sostienen los sujetos en una organización social, situadas en interacciones de interdependencia más que de dependencia y su producto es el conflicto. Revelándose que la **influencia social** de un pequeño grupo de personas – que generalmente puedan estar alejados de la norma- puede estar orientado al cambio de una situación más que a la adaptación a un entorno. Siendo el factor de influencia, más que el lugar de poder, la consistencia del comportamiento y actitudes del grupo referido. Se hace mención así de grupos minoritarios que impugnan por el cambio y con una característica particular en su comportamiento, son innovadores. Que tiene lugar por las posibilidades abiertas entre las fuerzas de control y cambio. La teoría de las minorías activas es útil para la agencia de una propuesta en el ámbito escolar en tanto que permite sugerir que la existencia de un grupo pequeño de actores de la comunidad escolar (sistema) que tengan visibilidad y sea consistente en sus valoraciones y comportamientos sobre el consumo de sustancias psicoactivas, puede **influnciar** y transformar en otros las formas de gobierno del consumo de sustancias psicoactivas propias de la comunidad escolar y que pueden estar generando exclusión.

En el caso de las comunidades universitarias, esa minoría activa podría estar conformada no necesariamente por el profesional en psicología sino por los jóvenes que tienen prácticas de consumo o lideran colectivos que generan resistencia a las políticas institucionales. (Corporación Caminos, 2010).

⁷ República de Colombia, Ministerio de la Protección Social, Corporación Viviendo, UNODC (2009). *Zonas de Orientación Escolar (ZOE)*

POLÍTICA NACIONAL PARA LA REDUCCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS Y SU IMPACTO (2007)⁸

En el año 2007, el Ministerio de Salud y Protección Social lanzó la **POLÍTICA NACIONAL PARA LA REDUCCIÓN DEL CONSUMO DE SPA Y SU IMPACTO (PNRSPA)**, con el fin de avanzar hacia la construcción de una respuesta nacional frente al fenómeno del consumo de SPA en Colombia, a través de respuestas locales.

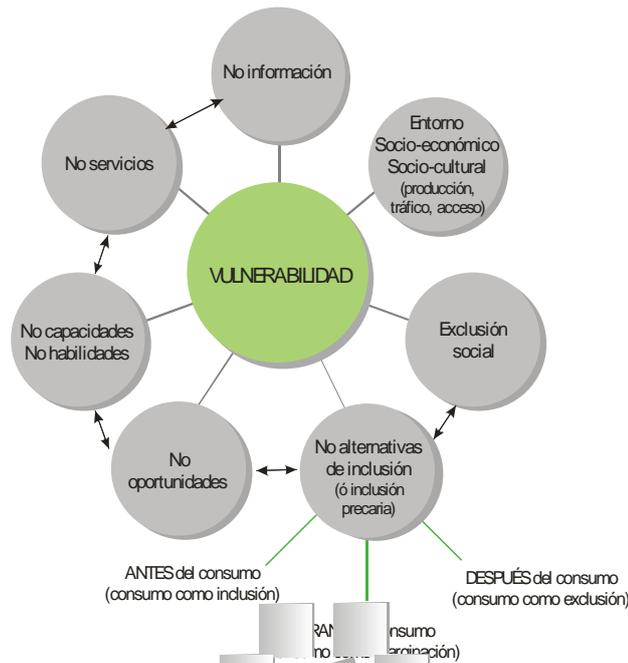
Estas respuestas se construyen a través de una visión conjunta y la participación articulada de todos los actores que intervienen para la reducción de la vulnerabilidad del consumo y sus consecuencias, desde el conocimiento de la realidad, el seguimiento de las acciones y la participación activa de la comunidad.

Por lo tanto, la prevención del consumo de SPA puede entenderse como un conjunto de estrategias y acciones para reducir tanto en individuos, grupos y comunidades, la vulnerabilidad⁹ al consumo de SPA. Todos y todas somos vulnerables en relación al consumo de SPA visto desde un enfoque de desarrollo humano y un ejercicio de la ciudadanía.

“Propender por una reducción de la vulnerabilidad supone contar con la oportunidad de elegir, la capacidad de sacar el mejor provecho de lo que se elige y además ser capaz de prever, resistir, enfrentar, y recuperarse del efecto de eventos o circunstancias que, como el consumo de SPA, pueden significar la pérdida de activos inmateriales o materiales” (Política Nacional para la Reducción del Consumo de SPA y su Impacto, 2007)

⁸ República de Colombia. Ministerio de Protección Social y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2010). *La prevención en manos de los y las jóvenes. Herramientas pedagógicas en prevención del consumo de sustancias psicoactivas y mitigación del impacto para líderes de organizaciones juveniles*

⁹ Esta vulnerabilidad, entendida desde una visión más amplia y no sólo asociada a situaciones económicas precarias. En este sentido, cualquier persona es vulnerable al consumo de SPA según el contexto en el que se desenvuelve y la capacidad que tenga para la toma de decisiones para reducir esta vulnerabilidad.



Estas acciones no deben ser aisladas. En ese sentido, la Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto plantea 3 ejes fundamentales de acción: PREVENCIÓN, MITIGACIÓN Y SUPERACIÓN, a través de la construcción de una capacidad de respuesta:



PREVENCIÓN¹⁰

Como primer eje de la Política se define como:

“En el marco de la protección social, la prevención es una estrategia para manejar o gestionar más efectivamente el riesgo social. Se pone en marcha antes de que el riesgo se manifieste y buscan reducir la probabilidad de que un choque adverso afecte la salud, la calidad de vida y el bienestar de las personas, los hogares y las comunidades. En este caso, los “choques” hacen referencia a los factores de riesgo que operan en los niveles macrosociales, microsociales y personales(...)”

(Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto, 2007. Pág. 20)

Desde el enfoque de la protección social, el riesgo social puede entenderse como una situación de vulnerabilidad a la que todos estamos expuestos ya sea de manera individual o colectiva. Existen diversas fuentes del riesgo¹¹ y afectan tanto a individuos y comunidades de una manera impredecible. Sin embargo, no todos estamos expuestos en un mismo nivel al riesgo, múltiples factores determinan el nivel de exposición; por ejemplo, los contextos y condiciones en que se encuentre tanto el individuo como la comunidad en general determinan el nivel de exposición. El enfoque de Manejo Social del Riesgo (MSR), es una manera de abordar esta situación, entendido como una estrategia o un medio para reducir la vulnerabilidad.

Desde este enfoque, las estrategias de prevención buscan controlar los riesgos asociados a consumo de SPA a través de la Inclusión Social y el fortalecimiento de las redes sociales desde las más simples (comunidad, barrio, círculo de amigos, escuela, familia) hasta las más complejas (instituciones). Al respecto, en el documento “Hacia un Modelo de Inclusión Social para Personas Consumidoras de SPA” se define la Inclusión Social como:

¹⁰ República de Colombia. Ministerio de Protección Social y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2010). *La prevención en manos de los y las jóvenes. Herramientas pedagógicas en prevención del consumo de sustancias psicoactivas y mitigación del impacto para líderes de organizaciones juveniles*

¹¹ Estas pueden ser naturales, como los terremotos, inundaciones, enfermedades; o producidos por el ser humano, como las guerras, deterioro ambiental, crisis financieras, desempleo.

“Es el proceso resultado de las acciones que se realizan entre los diversos actores sociales de un territorio, para generar condiciones y posibilidades que propicien procesos de integración de las personas a las redes sociales de las zonas donde viven y donde trabajan.

Se requiere incidir a nivel estructural cambiando las dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales de inclusión y también a nivel práctico y particular para que el individuo pueda acceder a servicios, bienes y sea reconocido como sujeto activo y ciudadano participante.”

En este orden de ideas, la prevención busca que el consumo de SPA no ocurra, retardar las edades de inicio de consumo de SPA, reducir los nuevos casos de consumo de SPA, a través de la reducción de la vulnerabilidad al consumo de SPA a través de la intervención integral de factores tanto micro sociales e individuales como macro sociales promoviendo la creación de entornos protectores y estilos de vida saludables y libres de SPA.

MITIGACIÓN

Este eje se fundamenta en reconocer el consumo de SPA es una realidad, algo que ocurre día a día en diferentes contextos. Por lo tanto, este eje busca reducir el impacto individual, familiar social y sanitario del consumo de SPA. En el marco de este eje, las acciones deben estar orientadas a reducir la vulnerabilidad a correr riesgos continuos que son prevenibles y evitables. Los riesgos y daños suelen tener un comportamiento acumulativo y darse en escalada, por lo que a mayores fuentes de riesgo, mayores daños y nuevos riesgos.

“La cadena debe cesar si se quiere mitigar el impacto del consumo en distintas áreas de la vida del sujeto consumidor, de su familia, pareja(s), vecindario y comunidad.

Las estrategias de mitigación contribuirán a construir un entorno más favorable al cambio, minimizando los riesgos y los daños asociados a patrones de consumo “problemáticos”. Se resume en detección oportuna, redes y oportunidades de inclusión social a consumidores activos. (Política Nacional

para la Reducción del Consumo y su Impacto, 2007)”

El conjunto de acciones y estrategias para minimizar y contrarrestar el impacto negativo del consumo de SPA causa no solo en el individuo que consume, sino en su entorno social, corresponden al eje de mitigación.

Como estrategia, el eje de mitigación busca contener la materialización de los riesgos en daños. A través de la inclusión tanto de consumidores y no consumidores a partir de redes tanto formales (instituciones, servicios de salud, instituciones educativas) como informales (parches, barrio, círculo de amigos, organizaciones juveniles) para fortalecer no solo al individuo sino a los grupos y comunidades para que tengan capacidad de enfrentar y minimizar las situaciones de riesgo que se presentan en la vida cotidiana. Se trata de fortalecer los mecanismos formales e informales de protección y las redes sociales para desarrollar entornos de soporte para una gestión más adecuada de los riesgos a través de redes de información y orientación dirigidos no solo a los individuos, sino a las familias y comunidades con problemáticas concretas. Para esto es necesario:

- Conocer la realidad
- Involucrar a los interesados y/o afectados por la problemática (consumidores, familias, comunidades, instituciones)
- Promover la creación y el fortalecimiento de redes en aras de la integración social
- Diversificar las estrategias para llegar a los grupos más vulnerables
- Desarrollar estrategias de sostenibilidad y continuidad

Para entender mejor la mitigación se debe reconocer el consumo de SPA como una realidad, es decir que hay personas que desean y deciden consumir SPA. Es así como el objetivo de la mitigación busca la mejor manera de “convivir” con esta situación a través de estrategias para evitar que quienes ya han iniciado un consumo de SPA lícitas, no se inicien en el consumo de SPA ilícitas; quienes consumen SPA ilícitas, no pasen a consumos y vías de administración de alto riesgo. Por lo tanto, la mitigación se hace cargo de acciones prácticas, concretas e intermedias que pueden implementarse en ámbitos escolares, laborales y comunitarios para reducir los daños e impactos negativos del consumo de SPA. De esta manera, dentro del eje de mitigación podemos encontrar estrategias concretas para minimizar tanto los riesgos y los daños. Estas se

conocen como Reducción de Daños y Reducción de Riesgos.

REDUCCIÓN DE RIESGOS¹²

El concepto plantea minimizar las condiciones de riesgo asociadas al consumo de drogas, estableciendo un contacto directo y permanente con los consumidores en las mismas comunidades locales en donde se da el fenómeno. Reducir riesgos significa trabajar en la cotidianidad y crear espacios de bajo umbral donde las exigencias para ingresar sean mínimas. (Modelo de inclusión – 2007)

“En concreto, este enfoque busca modificar aquellos comportamientos o circunstancias que pueden suponer un incremento en el riesgo de sufrir problemas con las drogas, actuaciones bajo este enfoque son aquellas que se dirigen a informar a los consumidores sobre los riesgos de ciertas conductas relacionadas con las drogas y la provisión de guías y modelos de consumo en el menor riesgo. Se centran básicamente en personas consumidoras y en no consumidoras pero que están en contacto con los primeros todas ellas comparten el considerar el consumo de drogas como una conducta arriesgada, situándola, en ocasiones, al mismo nivel que otras conductas de riesgo: sexo no protegido, conducción de vehículos, deportes de riesgo etc.” (Energy Control 2006)

“Este planteamiento acaba teniendo puntos de contacto claros con las nuevas tendencias en materia de prevención de riesgos. Si nos remitimos, por ejemplo, al documento Marco sobre Reducción de Daños (Grup Igia y Colaboradores, 2000) aprobado en Conferencia del Consenso de Barcelona, veremos que entre los principios estratégicos de la reducción de daños se citan algunos que coinciden con lo arriba expresado y con las premisas en las que se basan los programas de testado e información:

- **Aceptar la posibilidad de reducir gran parte de los riesgos y daños sin abandonar el consumo.**
- **Promover la competencia y la responsabilidad de los propios**

¹² República de Colombia. Ministerio de Protección Social y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2010). *La prevención en manos de los y las jóvenes. Herramientas pedagógicas en prevención del consumo de sustancias psicoactivas y mitigación del impacto para líderes de organizaciones juveniles*

consumidores de drogas.

- Adaptar los programas a las necesidades de los usuarios.
- Promover modelos de búsqueda y acercamiento.
- Ofrecer información y promover la educación sanitaria dirigida a un consumo de menos riesgo.

LAS ZONAS DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA

Esta estrategia territorial operativa y académica de trabajo, a partir de modelos alternativos y comunitarios que busca intervenir en materia de situaciones socialmente relevantes para comunidades universitarias. No son un espacio físico determinado, una terapia, no son rehabilitación, no se limitan a un lugar u oficina de atención, no son lugar de exclusión social, no son un lugar para tratamiento exclusivo de las drogas. No son una fórmula, no es una campaña de comunicación, no es una manera de validar el consumo.

Aunque el vínculo con las divisiones de Bienestar Universitario es clave, se diferencia ampliamente en los fundamentos epistemológicos. Mientras que un Bienestar Universitario ofrece una oferta de servicios orientados a la atención en salud, tanto física como psicológica y propende por el bienestar social en temas como alimentación, deporte, becas o ayudas económicas para los estudiantes, las Zonas de Orientación Universitaria se basan en la **participación comunitaria** de diversos actores para la gestión de problemas socialmente relevantes de la vida universitaria fuera de las aulas. Así mismo, el Bienestar Universitario es un área o división universitaria con unas funciones específicas orientadas a diversos ámbitos (alimentación, deporte, etc), mientras la ZOU, es una estrategia de construcción colectiva de realidad, a partir de relaciones e interacciones de los diversos actores involucrados para complementar y potenciar las acciones de Bienestar Universitario, razón por la cual debe estar articulada a éste.

OBJETIVO GENERAL

Propiciar la transformación de las representaciones sociales asociadas a diferentes prácticas que generen exclusión y discriminación de los estudiantes, docentes, personal de administración y demás actores a consecuencia del uso de drogas para generar prácticas de promoción de la salud, y prevención del consumo, mitigación y auto regulación de los consumos a través de la integración de los sujetos en la vida universitaria, el fortalecimiento de las redes y el desarrollo de actitudes y prácticas inclusivas que promuevan estilos de vida saludables y mejoren la calidad de vida de la comunidad universitaria.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Generar espacios de construcción colectiva de conocimiento.
- Generar espacios de reflexión y discusión sobre representaciones sociales frente al consumo de SPA.
- Generar confianza entre los actores, propiciar espacios para llegar a acuerdos y/o pactos de convivencia entre los actores.
- Consolidar un dispositivo de redes para el establecimiento del centro de escucha.
- Informar y educar a la comunidad universitaria.
- Ofrecer servicios que promuevan el mejoramiento de la calidad de vida y la reducción de riesgos y daños asociados al uso de SPA, si es necesario.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se sugieren los siguientes **ejes de trabajo** *:

1. Política: Se plantea en este eje la necesidad de sensibilizar a los líderes de opinión formales y tomadores de decisiones como rectores, vicerrectores, directores de bienestar universitario con el fin de empoderar la estrategia ZOU y así lograr un apoyo institucional que brinde unas mínimas condiciones para su implementación.
2. Comunicación – Acción: Este eje corresponde a las estrategias de comunicación para el posicionamiento de las ZOU, mensajes de promoción de

* Ejes de trabajo propuestos durante un encuentro realizado en Pereira durante la escuela de pasantías del CRIC en mayo de 2011.

la calidad de vida, prevención, reducción de riesgos y daños, así como acciones de enganche, orientadas a los diversos actores de la comunidad universitaria. Estas estrategias deben partir de un ejercicio de construcción colectiva con la participación de los actores involucrados e interesados en la problemática. Un buen punto de partida puede ser la información recolectada a través de los pasos del Sistema de Diagnóstico Estratégico (SiDiEs), este tema se ampliará con detalle más adelante.

3. Formación y educación: teniendo en cuenta la complejidad del fenómeno, es clave generar un modelo pedagógico y una apuesta metodológica que esté en sintonía con la PNRC para transformar las representaciones sociales que generan exclusión, estigmatización y prácticas de riesgo. Es importante incluir en este punto, formación y educación para fortalecer capacidad de respuesta en cuanto acciones de detección temprana e intervención breve, estrategias de ayuda mutua, y la construcción rutas de referencia y contrareferencia.
4. Investigación: Teniendo en cuenta que la universidad es un espacio de producción académica e intelectual, es necesario nutrir el debate acerca del fenómeno del consumo de SPA desde la investigación académica en aras de obtener elementos con fundamento científico para aproximarse al contexto desde una visión interdisciplinaria.
5. Trabajo en red: al interior de las universidades desde sus estructuras organizativas tales como facultades o programas curriculares, bienestar universitario, administrativos y estudiantes; a nivel externo, con otras universidades e instituciones que potencien el debate y fortalecimiento de las ZOU, los servicios y las respuestas a las demandas de los beneficiarios.



Con estos ejes de trabajo, se proyectaron cinco metas al 2015:

META N° 1: Al 2015 la universidad fortalece la autonomía y autocontrol en la comunidad universitaria.

META N° 2: Articulación de las diferentes instancias universitarias alrededor del tema de drogas.

META N° 3: Lograr unificar los entornos de construcción de políticas, tratamientos e intervenciones en el tema con las drogas.

META N° 4: Al 2014 se ha transformado la comprensión del fenómeno de las drogas como un evento bio-psicosocial.

META N° 5: Al 2014 las directivas, docentes, estudiantes reconocen la estrategia de mitigación frente al tema de las drogas.

¿QUIENES HACEN PARTE DE LA ZONA DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA?

Los actores propios de la comunidad universitaria, entre ellos, familias, funcionarios, servicios generales, docentes, egresados, estudiantes. Además, actores de la comunidad aledaña a las instituciones como tenderos, vendedores informales, etc, así

mismo, por grupos institucionales, secretarías, comités departamentales, municipales, alcaldías locales, entre otros actores formales e informales.

MARCO OPERATIVO

Para implementar la estrategia ZOU, es necesario contar con el apoyo y reconocimiento desde Bienestar Universitario para garantizar elementos y recursos mínimos. En este sentido, se necesita conformar una red operativa básica que esté compuesta por:

- Un profesional formado en el tema de SPA desde el enfoque que ofrece la PNRCSPA, haciendo énfasis en el eje de mitigación. Debe contar con alta sensibilidad y flexibilidad para abordar y afrontar diversas situaciones tanto de consumo, como asociadas a este.
- Una red operativa básica que esté compuesta por diferentes actores de la comunidad universitaria (docentes, estudiantes, administrativos y de servicios, directivos y miembros de otras redes), quienes se encargarán de adelantar las acciones e intervenciones.
- Los operadores pares, deben ser jóvenes estudiantes que conozcan a fondo las dinámicas y prácticas que se dan en los entornos universitarios fuera de las aulas. Cumplen un papel fundamental para las acciones de enganche y la legitimidad de las acciones adelantadas en el marco de las ZOU.

La red operativa debe ser entendida como un grupo de personas que son nodos de red para otros, con un alto interés en agenciar acciones que amplíen el marco de comprensión sobre el consumo de sustancias psicoactivas en la universidad. Dicha red, se va constituyendo en el tiempo a partir de la identificación de líderes de opinión. Es claro que la regularidad de encuentro que tenga la red, es la que permite generar una dinámica de acción y de claridad frente a lo que se quiere hacer; según la experiencia piloto hay que tener cuidado en no convertir esa red operativa solo en los funcionarios de bienestar universitario, ya que podría reproducir las relaciones burocráticas del sistema universitario, podría representar una mayor carga en las responsabilidades de los funcionarios, insuficiencia con los tiempos y a su vez poco alcance a las dinámicas de informalidad de los jóvenes. Son claras las limitantes que pueden tener los jóvenes en cuanto a los tiempos para participar de estas iniciativas pero esto podría articularse

con la agenda pública que maneje la universidad y las iniciativas de participación social que puedan tener lugar. Podría tomarse como referente aquello que expresó el colectivo de jóvenes que los llevo a movilizarse frente a la penalización de la dosis personal, *la preocupación de los jóvenes en cuanto sus derechos y su acceso a su libre personalidad.* (Corporación Caminos, 2010)

CONOCIENDO EL CONTEXTO

En lo últimos años, la participación comunitaria ha tomado gran fuerza para el diseño e implementación de acciones e intervenciones relacionadas con la promoción de la salud en comunidades locales. Esto genera un clima de corresponsabilidad y empoderamiento entre los actores, contrario al enfoque unidireccional que responde a un imaginario de una comunidad pasiva que debe ser intervenida, ya sea “llenada” de información y conocimientos adecuados, o “vacuada” de prejuicios e ideas erróneas que deben ser cambiadas o erradicadas¹³. Comprender el fenómeno del consumo de SPA desde su complejidad, implica una mirada multidimensional que no lo reduzca a una condición sanitaria, sino que por el contrario, comprender como las relaciones sociales afectan y determinan este fenómeno puede llevarnos a respuestas más efectivas y sostenibles en el tiempo. Para esto, hay que partir de un diagnóstico previo que permita identificar a los líderes de opinión, sus representaciones sociales, aspectos históricos y sociológicos de la comunidad, sus conflictos y problemas y de qué manera los enfrentan. Al mismo tiempo, este ejercicio permite la consolidación de relaciones y redes que serán fundamentales para la construcción de las ZOU según las particularidades de cada universidad.

¹³ Martínez-Hernández, Á. (2008). *Antropología médica: teorías sobre la cultura, el poder y la enfermedad*. Barcelona: Anthropos

ANEXO 1

SISTEMA DE DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO¹⁴

El Sistema de Diagnóstico Estratégico es la metodología propuesta desde el Modelo ECO2 (Epistemología de la Complejidad Ética y Comunitaria) para entrar en la comunidad (o en el espacio que definimos como tal), conocer, comprender, hacer relaciones, identificar recursos, líderes de opinión, actores de la dinámica cotidiana que construyen las situaciones, condiciones y circunstancias que dan significado a un espacio, que construyen imaginarios y representaciones sociales acerca de fenómenos sociales. Es igualmente el que facilita considerar caminos para definir estrategias que respondan a las características de ese entorno relacional y territorial particular (el campus universitario).

En Colombia fue Proyecto Viviendo de la Conferencia Episcopal (Secretariado Nacional de Pastoral Social – Caritas Colombia) quien, con el apoyo de Caritas Alemania, empezó a implementar el SiDiEs a través de la propuesta de los centros de escucha. Fue posteriormente Corporación Viviendo y la Fundación Procrear las encargadas de difundir la propuesta y acompañar las primeras experiencias de trabajo comunitario con este esquema, el Modelo ha sido difundido por la red nacional de organizaciones que trabajan en situaciones de sufrimiento social – RAISS Colombia y fue propuesto como referente del Modelo de Inclusión Social para personas consumidoras de SPA para el entonces Ministerio de Protección Social, hoy MSPS, y que ha facilitado el desarrollo de las zonas de mitigación, entre ellas las Zonas de Orientación Universitaria.

Desde la propuesta realizada por el Modelo de Inclusión Social para personas consumidoras (2007) y las discusiones que en el marco de la construcción de la actual Política Nacional de Reducción del Consumo de SPA y su Impacto, y particularmente del Eje de Mitigación, se consideró que era importante para construir los dispositivos contar con la información suficiente para la generación de los mismos de manera

¹⁴ Se toma como referencia los textos: El sistema de recopilación, sistematización, análisis de la información y elaboración de la estrategia de Efrem Milanese, y “SiDiEs Sistema de Diagnostico Estratégico. Construcción de Dispositivos Para la Participación En Zonas de Mitigación” Documento del plan de formación del diplomado CRIC.

adecuada, en ese ánimo se consideró que la propuesta hecha desde Modelo ECO2 era la más pertinente por no quedarse exclusivamente en la recopilación de información, sino de hacer una lectura de realidad desde sus actores. El trabajo en red ha permitido reconocer en este camino altas resistencias a su aceptación, pero igualmente hemos evidenciado las grandes ventajas que se tienen cuando se entiende la intención y se desarrolla sin las resistencias propias de propuestas nuevas que seguramente retan prácticas ya instituidas que procuran desarrollar propuestas, también conocidas.

El Eje de Mitigación de la PNRCSA, propone un nuevo escenario en Colombia que no es de fácil asunción, más cuando en este largo proceso la apuesta ha estado por la abstinencia o la no presencia de consumo de SPA, aceptar su presencia y proponer su integración a las dinámicas cotidianas para poder desarrollar acciones que permitan disminuir estigma, disminuir discriminación y disminuir exclusión social poniendo las acciones de inclusión social, de respeto de derechos humanos, la creación de servicios en diferentes sectores para disminuir impactos, mejorar calidad de vida y ganar en tejido y capital social, se constituye en un reto que plantea evidenciar las representaciones sociales que se tiene sobre las sustancias, los consumos y los consumidores, además de las maneras en las que la persistencia y la resistencia al cambio se convierten en los anunciadores de fracaso para cualquier acción que se proponga, no podría ser otra manera si no la revisión de esos asuntos no explícitos lo que tendríamos que proponernos explorar, pues las estadísticas, el censo de problemas seguramente ya lo conocemos, las razones que se repiten frente al consumo como discurso conocido y lleno de lugares comunes, también lo conocemos, hay que bucear más profundo y entrar al contexto de las relaciones, los imaginarios, las creencias, los mitos y las maneras en las que se ritualizan para convertirse en verdades que validan comportamientos, los conflictos que nos hablan de dinámicas y la manera como un territorio ha construido una manera de estar, de relacionarse con ciertos fenómenos sociales y ha decidido permitir ciertas cosas y proscribir otras, convivir con prácticas no santas que se han normalizado o naturalizado generado connivencia, pero infortunadamente sufrimiento y marginación.

El SiDiEs en el medio universitario se piensa entonces como la construcción del mapa de relaciones, el dibujo de las representaciones sociales, la evidenciación de las formas en que una comunidad decide permanecer en ciertas prácticas bajo la mirada reprobadora, indiferente o complaciente de sus actores sociales, para saberlo no

podemos sino observar, preguntar, conversar, indagar, caminar, estar, para luego analizar, construir escenarios de discusión, reflexión y terminar generando propuestas para afectar lo que se encuentra en la medida que el espacio lo permita y sus líderes de opinión lo consideren apropiado, una ZOU puede ser una buena apuesta, o puede ser "*más de lo mismo*" dependiendo de la fuerza, interés de la red operativa que la desarrolle, de la minoría activa que se genere en el transcurso de la experiencia, pues la psicología social nos dice que los grandes cambios no se generan producto del movimiento de masas, sino de las acciones consistentes y persistentes de las minorías activas (Sergei Moscovici, Psicología de las Minorías Activas), es la forma de romper con la tendencia de las comunidades ha a conformar y a naturalizar para permanecer como al momento de intervenir se encuentra.

El SiDiEs tiene como finalidad el manejo/control del cambio, sabiendo que toda organización social se constituye y se mantiene por medio de procesos orientados hacia la persistencia y no hacia el cambio, de manera que, paradójicamente, la organización acepta los cambios que favorecen la persistencia y rechazan los que la amenazan (Efrem Milanese, El sistema de recopilación, sistematización, análisis de la información y elaboración de la estrategia), en este sentido la propuesta del SiDiEs es precisamente el ejercicio para hacer evidente estos procesos y para poder abordarlos. **Aquí vale decir que el SiDiEs propone, en la construcción de las relaciones, la exploración de los imaginarios, los fracasos, las acciones, los conflictos, la historia, los ritos y los mitos, las maneras como se enuncia la persistencia a mantenerse y la resistencia a aceptar cambios, pero que al poderlos explicitar se puede avanzar hacia la generación de percepción crítica y a identificar las representaciones sociales que tienen los líderes de opinión acerca de las situaciones que se consideran problemas: estos elementos pueden ayudar en la búsqueda de posibilidades para afectar estas representaciones sociales a partir de minorías activas con claridades, compromiso, entusiasmo y propuestas. La hipótesis que planteamos es que las representaciones sociales definen los comportamientos de las personas frente a las situaciones y que puede ser más conveniente afectar la representación para que al hacerlo se pueda cambiar el comportamiento y la manera de relacionarse con la situación y con quienes representan esa situación.**

Los líderes de opinión, los juicios, los mitos, los ritos, las formas rituales, etc., son los lazos, los vínculos que facilitan la conformidad y la naturalización como fenómenos sociales que mantienen la persistencia. Pero son, también, posibilidades, recursos de la red en la medida que las opiniones, los conflictos, los mitos y los ritos **siempre interpelan a la alteridad**, la introducen en el juego de la red.

Ninguna de las informaciones recogidas con este sistema tiene, por si sola, el poder de “influenciar” la construcción de la estrategia. Es la estructura con la cual se pone en conexión los datos, que permiten reconstruir la realidad por medio de nuevas categorías. **El sistema de recopilación, sistematización, análisis de la información y elaboración de la estrategia**, está planteado para evidenciar el tipo de razonamiento que adoptamos y hacer explícitos los tipos de representaciones que ponen a los datos en conexión con la estrategia, esto plantea un análisis de lo que ocurre con mirada curiosa, crítica y objetiva, utilizando los recursos que se consideren más adecuados para que la información se pueda recoger y organizar.

Iniciar el trabajo en un espacio que definamos como “comunidad local” en razón de las dinámicas de relación que allí se ocurren, de los intereses que hacen concurrir a los diferentes actores en ella, a partir únicamente del “saber sabido” puede producir acciones basadas más en la proyección o la identificación proyectiva que en un conocimiento articulado con la realidad local y con una relación real con el contexto, esto implica, como se ha señalado arriba, **requiere contar con el tiempo suficiente para identificar, categorizar, explorar y entender el contexto antes de intervenir**, esto en contraposición a la urgencia con la que queremos que se ocurran las cosas y que exigen desde un pensamiento institucional la necesidad de producir acciones de manera inmediata porque ya se tiene suficiente información y el problema es obvio, partir de este punto es mantener la persistencia y por supuesto repetir procesos que seguramente la comunidad ya ha vivido antes y que han fracasado, o por lo menos no han aportado los resultados que se esperaba de ellos, es por tanto conveniente superar el pensamiento mágico de que la intervención tiene garantizado por el solo hecho de pensarse y ponerse en acción, un resultado positivo.

Por otro lado, pretender tener toda la información, toda la claridad, todos los conocimientos indispensables antes de iniciar la implementación de un dispositivo de Zonas de Orientación Universitaria - ZOU, puede ser una forma de resistencia del

equipo y de quienes lo conforman, que se convierte en una manera de no actuar, de postergar el inicio de la propuesta y que arrincona en la impotencia (comentario tomado de la reflexión propuesta por Efrem Milanese cuando anuncia los distractores que deberán tomarse en cuenta en el desarrollo de un SiDiEs).

Siguiendo este razonamiento se plantea que por esta razón **es indispensable encontrar una forma de equilibrio entre las necesidades de conocimiento y las necesidades de acción**, de manera que ésta no sea ciega y el conocimiento no nos haga impotentes para generar procesos, ya que nos mantendremos atrapados como un “corcho en un remolino”, sin poder avanzar, trampa muy usual en los equipos que necesitan contar con todos los elementos para comenzar o que consideran que no necesitan de ningún diagnóstico porque ya tienen claras las necesidades y se ponen en movimiento sin la claridad, más bien con la ilusión de seguridad, que da su experiencia o trabajos previos que utilizan como referente para comenzar.

Los pasos o áreas de conocimiento que hemos identificado como SiDiEs, resultan de la práctica en terreno y tienen sentido si se articulan con acciones de enganche (que pueden ya existir o pueden crearse para construir las relaciones y generar visibilidad en el entorno donde se pretende desarrollar el dispositivo de las ZOU); se trata entonces de acciones de investigación que tienen criterios científicos, sin embargo se desarrollan en un escenario o *set* no formal de construcción colectiva y participativa de conocimiento por medio del involucramiento de actores de la dinámica cotidiana en la comunidad universitaria.

*“El SiDiEs es una metodología para **construir conocimiento**.*

*El SiDiEs es la forma como hacemos el trabajo de **diagnóstico y articulación de redes con los actores de la comunidad local**. El SiDiEs no es un proceso lineal, es más una espiral donde a medida que profundizamos en el trabajo de **redes y vínculos**, vamos avanzando y retrocediendo en el conocimiento de cada paso”*

El SiDiEs en el contexto universitario

Acciones de Construcción de Conocimiento

Definiremos a continuación unos elementos que ayudarán a entender el camino que se propone, para ello hemos tomado en cuenta lo que Efrem Milanese nos ofrece como criterio a tener en cuenta, reconociendo que pueden hacerse variaciones dependiendo de la experticia de los equipos y las fortalezas que se tengan, vale decir que la creatividad (se recibe bien), se espera que se conserve el espíritu propuesto en estas líneas y ojalá logre comunicarse de manera apropiada para contrarrestar la resistencia a la que tendrá, por obligación de la naturaleza humana, que enfrentarse. **Los elementos propuestos no son un paso a paso, son los elementos que se considera necesario tener en cuenta para facilitar la construcción de ese escenario de análisis para poder actuar después de que se entienda, comprenda y se genere la estrategia a desarrollar.**

Primer momento (entrando en la comunidad):

Definición de los actores de la vida social en comunidad universitaria: En la dinámica cotidiana de una comunidad universitaria todos son actores de la vida social, aportan en las relaciones que definen unos ritmos, unas vivencias, unas condiciones y unas circunstancias, por esta razón es necesario explicitarlo desde un comienzo. Este aspecto es importante porque se tendrán que integrar en el “Sistema de recopilación, sistematización, análisis de la información y elaboración de la estrategia”.

Siendo todos los actores sociales que participan de la construcción de la dinámica cotidiana de un territorio son importantes, proponemos centrar el trabajo en la realización de un examen detallado de los pasos del sistema, considerando el punto de vista de uno de los tipos de actores que determinan muchas de las situaciones, comportamientos, sistemas de creencias, representaciones sociales: **los líderes de opinión**. El sistema puede funcionar también con otras modalidades de análisis: el tipo de actor, el tipo de acción, el tipo de análisis y confrontación entre niveles superiores de conexión entre informaciones.

Identificación de la comunidad local por parte de sus líderes de opinión:

En cada comunidad local, hay unos líderes de opinión, ya sean formales, es decir con un cargo o posición que implica la toma de decisiones que pueden afectar a la comunidad (como los rectores, vicerrectores, directores de bienestar universitario, directores de facultades o carreras, funcionarios administrativos, docentes, representantes estudiantiles o de sindicatos, etc). Los líderes de opinión informales, son percibidos como tal por la comunidad porque sus puntos de vista, información y conocimiento son confiables, o simplemente porque son carismáticos y sociables. Al identificar los líderes de opinión – ya sean formales o informales- y las representaciones sociales que éstos tienen acerca de la comunidad, es el punto de partida para el diagnóstico estratégico. Es importante resaltar que no basta con identificarlos, se trata de construir una relación con cada uno, conocer a fondo su posición frente a las diversas problemáticas que se presentan en la comunidad y conocer –si las hay- las acciones que han adelantado para enfrentarlas.

La identificación de los líderes de opinión, parte de considerar que su elección no es casual, sino relacionada con la teoría de redes y de representaciones sociales que se encuentra en el trasfondo del método de trabajo que se utiliza cuando hablamos de la estructuración de las ZOU. Consideramos en efecto que, en un sistema de redes, los líderes de opinión representan los puntos de consenso y los lugares alrededor de los cuales se organizan grupos de actores de la comunidad. Los líderes de opinión, asumen ser facilitadores y en algunos casos catalizadores de las relaciones que favorecen las operaciones de naturalización, conformación y por ende de persistencia y resistencia al cambio (ya mencionada arriba cuando se hace alusión a las razones que no permiten que las acciones de cambio se hagan viables, decirlo en este momento rompe el mito de la postura favorecedora que se espera asuman las personas que se identifican como líderes de opinión).

Raramente se encuentra una red de líderes de opinión uniforme, en la práctica es diversa. Los estudios nos permiten concluir que una red de líderes de opinión, es común que una parte de la red (la mayoría de los miembros) sea uniforme, y otra minoría no lo sea. Esta última es la que llamamos una minoría activa. Es entre estas dos formas de pertenencia a la red, que se puede definir la posibilidad de poder pensar en estrategias encaminadas al cambio.

Establecimiento de la representación de la comunidad por parte de sus actores (los LO): El siguiente paso en este camino / proceso es conocer cómo se presenta la representación social que los líderes de opinión tienen sobre la dinámica del campus universitario y la vida universitaria.

Se puede proceder de diferentes maneras, la que se sugiere, por sencilla y eficaz, la de elaborar, a partir del diario de campo, una lista de situaciones y con éstas construir un esquema abierto de entrevista semi estructurada que permita más conversar que indagar o interrogar, teniendo en cuenta que lo que se ha planteado cuando se presenta el SiDiEs es la importancia de construir relaciones que permitirán facilitar procesos posteriores, en otras palabras se necesita avanzar en que las personas con las que se entra en relación serán en un siguiente momento serán los actores de la propuesta y este momento permite construir ese momento siguiente. Aquí se acude a la práctica del equipo que desarrollará el SiDiEs para la elaboración del instrumento sin condicionar una definida forma.

Es conveniente sugerir que la entrevista semi estructurada debe permitir adicionalmente recopilar las frases estereotipadas que los actores entrevistados utilizan para definir los problemas sobre los cuales se les invita a hablar, esto porque en ellas estarán implícitas las representaciones sociales que definen asuntos a tener en cuenta en los momentos posteriores de elaboración de la estrategia.

La definición de las situaciones sobre las cuales el equipo pondrá su mayor atención deben ser el resultado del trabajo preliminar (corresponde entonces a la reflexión sobre los objetivos del equipo y de la Universidad) y en parte es el resultado de la entrevista misma cuando se indaga sobre otros problemas relevantes indicados por los actores entrevistados.

Definición de las acciones realizadas anteriormente para abordar las situaciones consideradas problema o de interés por los actores entrevistados: **Es importante proponer el análisis, por parte de los líderes de opinión (LO) (y de los demás actores si el equipo lo considera necesario), de las acciones que se están realizando o se han realizado para hacer frente a las situaciones problema**

que se han mencionado en la entrevista, entendiendo que si se identifican, es porque hay una información que se tiene sobre ellas y que permitiría entonces escudriñar los niveles de información sobre lo hecho y sus resultados (o por lo menos la percepción de logro o fracaso que se tiene de ellas).

En este caso se trata de preguntar o sencillamente recoger la opinión de los Líderes de Opinión (LO) (y de los demás actores) acerca de las acciones que se están llevando a cabo en ese momento en la comunidad para enfrentar, contrarrestar etc. los problemas o las situaciones mencionadas.

La realización de esta recopilación de datos y su análisis permite, entre otras cosas, conocer en manera profundizada y detallada lo que en la comunidad se está llevando a cabo y, por consecuencia, los recursos que están operando, los puntos de focalización, los lugares de aplicación del trabajo de prevención, etc. Este proceso es una buena manera de evitar proponer acciones que ya se están haciendo o para planear acciones y estrategias sinérgicas a las acciones consideradas pertinentes con la propuesta que se pretende agenciar desde las ZOU. Se trata aquí de una manera para dar concreción al principio según el cual la comunidad posee recursos que hay que potenciar y, cuando es necesario, activar.

La descripción y el análisis de las acciones permite una profundización del análisis de la red de líderes, las acciones son expresión de una representación social, no solamente de las situaciones problema, sino también de las personas que las realizan, en el entendido que se mantiene coherencia entre lo que se piensa acerca de una determinada situación y la manera como se pretende resolver, en teoría de representaciones sociales podríamos decir que se puede leer en ellas una carga de valoración y una imagen de la situación.

Un segundo paso en este análisis es el de preguntar a cada uno de los entrevistados su pronóstico, en términos de eficacia/ineficacia, para cada una de estas acciones realizadas para enfrentar las situaciones consideradas problemas, es importante que el equipo defina una escala que utilizará para medir la eficacia o ineffectividad, teniendo en cuenta precisar acción realizada (programa, proyecto, campaña), quien la desarrolla y por supuesto calificación de la misma, el equipo definirá si hay otras categorías como tiempo, lugar, población sujeto entre otras.

Aunque se realice la recopilación de la información únicamente en el interior de la red de Líderes de Opinión (LO), esta permite evidenciar modalidades de conexión entre líderes a partir del conocimiento que ellos tienen de lo que se está haciendo o se ha hecho, y de la manera con la cual ellos evalúan dichas acciones. Los acuerdos o desacuerdos, las congruencias o incongruencias, las homogeneidades o heterogeneidades son formas de conexión entre Líderes de Opinión (LO) o, dicho de otra manera, formas por medio de las cuales se manifiesta la estructura profunda de la organización de los líderes de opinión y de la forma con la cual ellos producen y manejan influencia en la comunidad local, recordar que mencionamos en algún momento que el SiDiEs pretende también evidenciar las prácticas y maneras en las que la persistencia y la resistencia a procesos de cambio se manifiesta en el territorio

Efrem Milanese en su texto sobre SiDiEs nos invita a considerar que la evaluación que los líderes de opinión dan sobre las probabilidades de eficacia o ineficacia de las diferentes acciones que se están llevando a cabo, se declina en una doble operación: La primera puede ser considerada una “opinión evaluadora” a partir de elementos de observación informal derivados de la pertenencia a la comunidad (o espacio de relación definido por nosotros como el campus universitario). La segunda constituye una prescripción de éxito o fracaso, de eficacia o ineficiencia en la medida en la cual revela una posición de los diferentes líderes de opinión acerca de la acción que se está realizando o ya se realizó. Esta evaluación en todos los casos contribuye en determinar la posición que los líderes de opinión tienen, no solamente acerca de la real posibilidad de solución de los problemas mencionados, sino también de las acciones que otros actores o ellos mismos están llevando a cabo en la comunidad. Por esto el SiDiEs no es un diagnóstico como lo conocemos, sino un análisis permanente de lectura entre líneas de lo obvio frente a la intención que asiste a quienes desarrollan las acciones y al cómo se observan por parte de otros, que igualmente se benefician de las acciones realizadas; porque sobre ellas construyen su manera de estar y de relacionarse con esas situaciones asumiendo posturas y teniendo, ellos mismos, beneficios que se traducen en ejercicios de poder ejercidos desde su opinión acerca de lo que aquí se pretende analizar.

En el cruce entre acciones, actores que las realizan y pronóstico de eficacia se pueden evidenciar las alianzas implícitas que existen en las localidades, las relaciones entre fuerzas para promover el cambio o el cambio que favorece la persistencia.

Habiendo conocido las propuestas y lo que en términos de pronóstico plantean los Líderes de Opinión (LO), ahora se propone pedir conocer cuáles son las acciones que según estos líderes se deberían llevar a cabo para resolver los problemas mencionados y el pronóstico sobre su eficacia o ineficacia eventual, constituyen la segunda cara de este análisis de la representación social que éstos tienen de los problemas de la comunidad y de su posibilidad de resolverlos.

Preguntar qué es lo que se hace y qué es lo que se podría hacer para prevenir o contrarrestar los diferentes fenómenos que afectan la dinámica de la vida universitaria.

Por medio de análisis de las acciones se puede también evidenciar el peso de la presión hacia la conformidad, como elemento que indica la fuerza existente para no permitir cambios cualquiera estos sean. Si, por ejemplo, acerca de lo que se hace o que se tendría que hacer, todos los actores dicen lo mismo, esto se podría interpretar como un real estado de la situación (es decir un acuerdo real), pero también como señal de uniformismo en la representación de la situación, en otras palabras una evidencia de lo que el equipo tendrá que enfrentar como resistencias.

Otro análisis posible al confrontar lo que se hace y lo que se propone hacer es deducir: cual tipo de confianza en el cambio por parte de los Líderes de Opinión - LO; cual tipo de experiencia tienen los diferentes actores frente a las situaciones propuestas para el análisis; si existe una proyección utópica / abstracta en los objetivos; si la desconfianza entre los actores produce la construcción de una posición del tipo "*todos dicen lo que se podría hacer si los demás modifican su posición, sin embargo los demás no pueden hacer nada a causa de un tercer externo*". Si el elemento externo es un proyecto o una organización, será útil reflexionar sobre la imagen que los diferentes actores tienen del equipo que trabaja en la ZOU que, efectivamente, también constituye un sujeto externo.

Un aparte interesante por los elementos que aporta en el examen que se ha propuesto de la realidad, es la indagación por un **Análisis de situaciones, acciones,**

propuestas consideradas fracasos y adicionalmente aquellas otras que se consideren buenas prácticas, para ello se propone buscar e identificar iniciativas anteriores relacionadas con temas de prevención del consumo de SPA, también intervenciones, campañas, proyectos y estrategias de comunicación que se hayan adelantado en las universidades, para evaluarlas por medio de técnicas de investigación cualitativas como los grupos focales o entrevistas semi estructuradas a líderes de opinión y actores de la vida comunitaria. De esta manera, se puede establecer si los resultados han sido exitosos o no, y a partir de este análisis, retomar prácticas que puedan contribuir a futuras iniciativas.

Se puede proceder al análisis de los fracasos de precedentes, proyectos o acciones mencionados por los LO. La propuesta metodológica que se hace es atender las siguientes instrucciones:

- Se pide a los LO mencionen, por lo menos, tres proyectos anteriormente realizados y que hayan fracasado
- Que expliquen, si conocen, las razones (según su opinión) del fracaso (esto tiene como finalidad explicitar el sistema prevalente de elaboración del fracaso/éxito).
- Que hagan un pronóstico sobre el éxito/fracaso de las acciones que el equipo que implementará la ZOU pretende realizar.

La opinión de un líder es la representación de una posición que puede reconocerse colectivamente y que representa, a veces en manera complementar con las otras, una parte de la representación social de un acontecimiento, de una opinión o de un juicio.

Es importante preguntar a los LO sobre el **Pronóstico de fracaso o éxito de la implementación de la estrategia ZOU** propuesta por el equipo, en términos de eficacia o ineficacia.

Este tipo de análisis tiene como finalidad introducir en el proceso de planeación también la posibilidad de fracaso. La ausencia de esta fase reproduce planes de acción consecuenciales en los cuales no está previsto el fracaso de ninguna acción y, por consecuencia, no está previsto lo que se puede hacer si una acción fracasa. En estas situaciones se procede negando el fracaso, y siguiendo como si nada, o bloqueando

todo el proceso, o improvisando acciones que no tienen conexión lógica o estratégica con lo planeado.

A este momento, la información recogida permite empezar a hacer análisis que nos facilitan avanzar hacia consideraciones frente al desarrollo de la estrategia ZOU, esto por supuesto si se ha realizado satisfactoriamente el análisis de la red de líderes y se confrontan los datos sobre los fracasos con la representación de lo que se ha hecho con lo que se piensa hacer; es posible formular algunas preguntas acerca de la planeación del trabajo, que resultan fundamentales para su éxito en términos de eficacia, algunas de ellas podrían ser:.

- ¿Cuáles alianzas son preferibles para nuestro proyecto?
- ¿Es posible llevar a cabo el proyecto que hemos planeado o es necesario, antes, trabajar para crear algunas condiciones mínimas de operatividad y, sucesivamente, replantearlo todo?
- ¿Es oportuno, en términos de objetivos y estrategia, que el proyecto se identifique con el equipo?
- Se puede, entonces, empezar reflexionando sobre la manera de cómo se da la construcción de la representación de proyecto y del equipo?

Algunas de las razones son obvias y tienen que ver con el hecho que el equipo que desarrolla la ZOU difícilmente se plantea algunas preguntas, que tienen que ver con su propia representación, la de su rol y estatus, a continuación se presentan algunas de las posibles:

- La comunidad pueda tener una mala opinión del equipo;
El equipo también tiene que trabajar para ser legitimado por la comunidad, y esto sucede por medio de la construcción de una imagen de sí, y no por medio de la imposición de un rol asignado desde un lugar de responsabilidad asignada por cualquiera sea el estamento;
- La comunidad pueda tener del equipo la representación de una posibilidad y no de una amenaza.

El resultado de estas muchas inadvertencias en la fase de planeación, es que por medio del hacer el equipo se vuelve indispensable para la continuación de la estrategia ZOU y, al contrario, la ZOU se vuelve indispensable para justificar la imagen y el valor (representación social) del equipo.

Con la información obtenida es conveniente precisar la **definición de los actores de la estrategia ZOU**. En este caso se trata de cruzar un conjunto de informaciones que proceden de los diferentes actores. Dos de estos actores tienen que ser los LO y los miembros del equipo que realiza la estrategia ZOU. Se entiende que en cada situación se trata de identificar, por medio del cruce de los datos que se han recopilado hasta esta etapa, a los actores que se consideran de importancia en la construcción social de los problemas. Es oportuno tener en cuenta algunas consideraciones:

- Que la población de interés de la estrategia (las personas consumidoras de SPA) siempre se incluirá entre los actores.
- Que exista siempre un actor de contraste (por ejemplo no solamente grupos de adultos, sino adultos y jóvenes, o mujeres y varones etc.)
- Que no sean demasiado numerosos los actores (5 o 6 máximo).

Definidos los actores para la estrategia ZOU es el momento de hacer la **Identificación de los temas generadores a tener en cuenta para el planteamiento del trabajo a realizar**. Una vez se ha hecho un ejercicio de acercamiento y reconocimiento del territorio relacional del campus universitario, sus líderes de opinión y las representaciones sociales, podemos identificar unos temas básicos generadores que están relacionados con la vida cotidiana de la universidad, en particular los que tienen que ver con el consumo de SPA en los entornos universitarios.

Se trata de recabar, por medio de la entrevista semi estructurada en el curso del normal trabajo de comunidad, cuáles son, según los diferentes actores, los temas/problemas más significativos que existen en la comunidad. Es oportuno, en esta fase del trabajo, recopilar también las formas como se hace referencia en el lenguaje a las diversas situaciones (las frases), o lo que comentan acerca de ellas y quien (actor o LO) las menciona. Este material será utilizado sucesivamente en esta misma fase del proceso de construcción social de los problemas.

Una variante a este procedimiento es considerar, a partir de los diarios de campo, cuáles son los problemas que los LO mencionan y seleccionar, entre éstos, una lista de problemas en los que estén de acuerdo. La convergencia puede ser observada de dos

maneras: cuando los LO mencionan un problema (es decir cuando todos o la mayoría definen a una determinada situación como problema), o cuando ellos la evalúan de la misma manera (en términos de gravedad o de dificultad de solución, por ejemplo).

A este punto, la manera como Milanese propone se pongan en diálogo las informaciones recogidas, es elaborar una matriz de estos temas por medio de la cual sea posible ver el grado de importancia que los actores atribuyen a los problemas que han sido mencionados. Se da por aceptada la hipótesis que el orden, según el cual un LO o un actor social menciona un problema, o un tema de vida de la comunidad, tiene sentido y que este sentido es el de dar un orden (valor) a la representación que ese problema tiene en la comunidad (el campus universitario), respecto a los demás.

Si ahora se definen algunas áreas temáticas que tienen que ver con los objetivos de la estrategia ZOU (ejemplo: consumos en el campus, deserción escolar, afectación del nivel académico, violencia) e identificamos a otro conjunto de problemas (4 más) entre los que han sido indicados por los LO y los demás actores sociales entrevistados, y por parte de éstos considerados graves, y si les pedimos a los actores, seleccionados en esta fase del trabajo, que los ordenen según un criterio de gravedad/importancia, podemos observar el nivel de uniformidad presente entre los actores.

Ejemplo: en un escenario en que todos coinciden en mencionar como problema más grave a la drogadicción, mientras que, a partir del análisis precedente y de los datos sociológicos, resulta que el problema más grave es el de la violencia sobre la mujer y de su discriminación, nos encontraríamos frente a una construcción social de uniformidad que no tiene base en los hechos. Esto plantea entonces el problema del significado y del sentido de esta construcción social del problema.

En este momento hay que reflexionar sobre la información obtenida y a la serie de hallazgos que acercan al equipo a entender mejor la realidad del campus universitario, entonces se reconoce que la conformidad social no es un dato inmodificable, se sabe también por la psicología social que la función de la conformidad es esencial para la vida de una comunidad y, por consecuencia, presenta resistencias muy fuertes frente a las posibilidades de cambio, sin embargo hay por lo menos tres estrategias por medio de las cuales el cambio se puede lograr y para no renunciar al esfuerzo hecho en vista

de que se recibieran muchas invitaciones sugerentes (explícitas y tácitas) desde el entorno próximo:

La modalidad que se denomina “minorías activas”

La modalidad persuasiva,

La modalidad manipulativa violentas y sustitutivas.

Respecto a la primera, la referencia son los estudios de Moscovici, mencionados repetidamente en este texto. La modalidad persuasiva integrada se refiere a los métodos que utilizan procesos explícitos de tipo educativo exhortativo, se incluyen en estos métodos muchas de las propuestas de origen estadounidense y la experiencia de Freire sobre educación conscientizadora. La tercera se refiere a todos aquellos métodos que presuponen la puesta en acto de un conflicto violento (es decir que el conflicto está presente en sus premisas y se produce explícitamente, no constituye entonces un acontecimiento “casual” como puede efectivamente suceder, sino un proceso estratégico) sea en su forma manifiesta sea en la forma encubierta, que puede tomar la formación de un contra-poder carismático al poder de la conformidad. Obviamente también el contrapoder carismático puede representar (como otros tipos de contrapoder) el epifenómeno de la parte más conservadora y persistente de las resistencias del sistema, aunque inicialmente pueda aparecer como representante del cambio (en términos coloquiales el “*sí pero no*” del que hemos hecho mención antes).

Habiendo hecho una identificación de las representaciones sociales es conveniente evaluar las maneras en las que éstas se vuelven parte del escenario universitario a través de **formas de anclaje y de objetivación**. Corresponden al proceso de construcción colectiva de representaciones sociales de los diversos fenómenos y sus actores, para entender cómo se produce la estigmatización, la discriminación y la exclusión de las personas produciendo dificultades y situaciones cíclicas de problemas y prácticas repetidas para resolverlas en el espacio universitario. Conocer a fondo este proceso es vital para incidir en la transformación de estas representaciones sociales y lograr evitar las dinámicas de exclusión, discriminación y estigmatización. A través de la recopilación de frases típicas o estereotipadas acerca de prácticas, fenómenos y actores, se puede dar cuenta de este proceso.

A estas alturas es conveniente entonces proponer un análisis de las formas de anclaje y objetivación. Se trata de ver como los actores connotan sus opiniones y juicios. Se utiliza para eso el registro de las frases “estereotipadas” que los diferentes actores pronuncian, las afirmaciones que los actores, en diferentes situaciones, utilizan como solución, lingüística también, a una disonancia cognitiva y emocional. Se trata de una simplificación, de una generalización o de una de las numerosas operaciones por medio de las cuales es posible, diciendo una cosa que todos dicen, no enfrentarse o no hacerse cargo de una situación compleja.

Frases como: *“no se puede hacer nada”, “todos hacen así”, “aquí nadie hace nada”,* son mediaciones que tratan de contener y evacuar la tensión producida por tener que soportar la carga emocional producida por tener que expresar un juicio personal y al mismo tiempo participar “en la coral” de la conformidad social, si hemos seguido el hilo de lo propuesto, las maneras en las que la persistencia hace que los fenómenos permanezcan y en ocasiones se *“haga que se hace”* sin que hayan cambios significativos y que el fracaso se vuelva una manera conveniente de mantener las situaciones que se mencionan como problemáticas (no es fácil, es complejo, pero si la intención es hacer algo diferente, es necesario probar un camino diferente, en palabras de la sabiduría oriental *“buscar las llaves donde se perdieron, no donde hay luz”*).

Otro momento interesante de la estrategia, que propone Milanese con el SiDiEs, para entender las dinámicas relacionales que soportan situaciones y comportamientos es el que se pretende hacer aparecer con el Análisis de las formas rituales consuetudinarias y mitos. Frente a la persistencia y a las resistencias al cambio, existen en la vida de cualquier espacio relacional que podamos definir como comunidad, acontecimientos que son al mismo tiempo indispensables para lograr la persistencia y la resistencia al cambio, y ocasiones de cambio.

Frente a estos acontecimientos, que las comunidades no solamente no pueden evitar, sino que buscan producir, o viven activamente aunque no los produzcan, las culturas han producido un conjunto de rituales y de mitos y símbolos que tratan de contener la amenaza que estos acontecimientos representan, reafirmando la persistencia de la comunidad, son espacios que además se construyen con propósitos conscientes y no conscientes, pero absolutamente necesarios como mediadores y constructores de realidad para hacerla más asible, entendible, vivible, de ahí la importancia de evidenciarla, develarla y analizarla para hacer esa lectura entre líneas del telón de fondo de la cotidianidad de un espacio relacional, los códigos ocultos que explican comportamientos, actitudes, prácticas y maneras instaladas en el campus.

Estos acontecimientos son todos aquellos que un espacio produce como constructores de cultura (declinaciones, iniciaciones, mediaciones, transiciones) entre ellos los rituales de iniciación de la vida universitaria, a los grupos, al deporte, los rituales de demarcación del territorio, de las identidades grupales, del estatus individual etc.

Captar estos contenidos de la cultura comunitaria, entender el rol que juegan en la vida cotidiana e integrar las iniciativas de la estrategia ZOU o, mejor todavía, reelaborar la estrategia, en función de estos mitos, símbolos y ritos, puede promover una situación en la cual las defensas de la persistencia son de alguna manera confundidas, y un cambio se puede dar.

La observación tiene que ser dirigida a los siguientes elementos:

- Quienes son las personas que asumen los roles clave en los rituales
- Cuáles son las transformaciones que, en las celebraciones de los rituales, están permitidas,
- Cuáles actores viven esos rituales con una modalidad de participación informal y cual no,
- Quién recibe de la realización del ritual, la posibilidad de expresar una identidad, como actor, diferente a la que precedentemente se le atribuía;
- La visión del mundo que sirve de trasfondo al ritual.

Para que este entramado de informaciones que se han ido recogiendo tenga sentido y no se vuelva un procedimiento burocrático que nos hace perder en archivos apilados o documentos sobre la mesa que no dicen nada y que se asume recogen a manera de

lista de chequeo con la que cumplimos la tarea, pero que deja perdido al equipo en un mar de información inconexa y poco entendible porque están atendiendo las sugerencias hechas por otro al que intentan interpretar desde una lógica que no es la de él, aquí hay que tener en cuenta que el examen de los personajes que asumen un papel clave en la ejecución de los diferentes rituales se tiene que cruzar con los datos relativos a la red de los LO. Sucede de esta manera que, a veces, se descubre que la posición social de algunos de ellos pasa por un proceso de complejización y de modificación por medio de acontecimientos de este tipo. Se observa por ejemplo que un líder periférico, el día de la celebración, asume un lugar central y determinante. Sucede también que se descubren LO que no habían sido identificados en el transcurso del trabajo sobre la red de líderes, siendo que ese trabajo se había realizado en el contexto de la vida cotidiana ordinaria de la universidad.

Es también útil cruzar el conjunto de reglas que *"se permiten modificar"* con los datos sobre cuáles son las reglas que controlan estas posibilidades de modificarlas. Se puede descubrir de esta manera que en algunos ritos no se favorece ningún cambio posible, mientras que otros son más flexibles. Los primeros son vividos como verdaderos ritos, mientras que los segundos corresponden más a prácticas sociales de afirmación de identidad y rol social. Promover modificaciones en las prácticas sociales, más sensibles al cambio, significa promover modificaciones posibles y al mismo tiempo incidir en el sentido de los ritos, de los mitos y de los símbolos, sin tocarlos directamente, reconociendo que es necesaria la ritualización de los mitos para hacerlos más asibles y cercanos, más propios, así estos pertenezcan a entornos colectivos, pero se traducen en vivencias de pertenencia individual con fuerza de colectivo, en ellos, si hemos seguido el razonamiento, están explicadas las razones de ciertos inamovibles tácitos que explican las razones de *"cambiar para no cambiar"*

A este panorama, el equipo propone agregar otro que facilita explicar otros elementos, explorar la historia que se ha ocurrido para definir el momento presente del entorno universitario actual, al igual que los datos sociológicos de la universidad. La Universidad, así como muchas de sus prácticas, tiene una historia. A través de entrevistas semi estructuradas a personas que por su antigüedad en la universidad puedan conocer hechos históricos relevantes y proporcionen detalles de éstos como lugares, fechas, actores, motivaciones, etc. Por otro lado, en cuanto a los elementos sociológicos, éstos pueden ser, en el caso de las universidades, el número de la

población, subdividirla entre estudiantes, docentes, trabajadores, género, grupos de edad, etc. Para complementar, puede ser de gran ayuda el uso de recursos como la revisión de archivos y artículos de prensa, la investigación etnográfica y participación en actividades cotidianas y de alta relevancia para la comunidad universitaria, así como la elaboración de mapeos y cartografías sociales.

Útil es también situar históricamente el periodo en el cual se ha iniciado una cierta práctica social o la realización de algunos rituales, indicando los actores que ha dado vida a estos acontecimientos. Si se cruzan estos datos con los datos de la historia de la universidad se tendrá, por ejemplo, la posibilidad de observar algunas dinámicas de organización de la comunidad, o del poder, que no habían sido observadas.

El tener ejemplos que ilustran con suficiente claridad el cruce de datos “objetivos” con eventos sociales. A veces este análisis cruzado favorece la comprensión de acontecimientos graves que caracterizan la vida cotidiana del campus universitario (conflictos entre grupos, toma de espacios para diferentes prácticas.), que sirven como formas de prevención de regulación de conflictos “antiguos” que podrían tener desenlaces más dramáticos y sobre todo implicar a toda la comunidad universitaria.

Se llega de esta manera a tocar también las formas por medio de las cuales se manifiesta el sentir de los actores de la vida universitaria. Se trata aquí de un recurso que sirve para entender no solamente cómo funcionan los procesos de conformidad, sino también las formas de construcción y de legitimación de identidades diferentes, o de diferencias, en el interior de una identidad homogénea, por medio de la construcción de una distancia entre actores.

Milanese, para reforzar el lugar del análisis de este momento del SiDiEs, propone tener en cuenta dos cuestiones más acerca del análisis de los ritos y de los mitos:

La **primera** tiene que ver con el cambio en la percepción y representación de un rol mediante el incremento, en ciertos ritos, de la identidad de un determinado actor. Invitar a un grupo en conflicto a un espacio de discusión no crearía muchos problemas, mientras lo crearía si se lo invitara un espacio formal considerado importante. Que un proyecto busque cambiar los roles y los estatus de algunos actores sociales, es parte de sus objetivos siendo que en los roles y los estatus se refleja la representación que la comunidad tiene de las personas. Por eso es necesario poseer con anticipación las

informaciones necesarias para saber en cuales condiciones esto está permitido. Solamente de las reglas ya existentes puede partir una acción estratégica de cambio.

La **segunda** cuestión tiene que ver con la visión del mundo que se encuentra en el trasfondo de los ritos. Es oportuno considerar que una visión del mundo no es un conjunto o un sistema lógico en todas sus partes. Por consecuencia no es posible, a partir de esto, traer conclusiones directas. Son posibles solamente consideraciones muy generales acerca de la congruencia entre lo implícito en el proyecto y el mundo que éste representa.

Existen también formas de conflicto y de problemas que los ritos no pueden resolver. Hay formas de cambio que no encuentran respuesta en los ritos. Uno de estos conflictos, entre muchos, es aquel que toma la forma de un conflicto persistente.

Un conflicto persistente es por lo regular la manifestación de una inestabilidad derivada de la interrupción de una rutina que no puede ser resuelta con estrategias conocidas, ni tampoco puede negarse o ser soportada. Esta ruptura de rutina se transforma en rutina también. Los conflictos persistentes tienen la tendencia en producir pre ritos inestables.

Los **Conflictos de base en la comunidad** marcan una huella en este camino de construcción de la estrategia ZOU, pero sobre todo de entender la dinámica que subyace a los mismos y que da cuenta de lo que una comunidad considera importante. La esencia del SiDiEs, más que una metodología de construcción colectiva de conocimiento, es que a través de estos pasos, se construyen poco a poco, vínculos y relaciones con líderes de opinión y actores de la comunidad universitaria que para este punto en particular, es fundamental para identificar los conflictos de cada comunidad y evitar agudizarlos. Así mismo, conocer los mecanismos para resolverlos o para hacerlos persistir.

Siguiendo el razonamiento metodológico propuesto desde el SiDiEs, se refiere aquí a todos los conflictos que se pueden dar en el interior de una comunidad, sin embargo se subraya en manera particular los conflictos persistentes.

Una situación de conflicto persistente, aun de baja intensidad, es menos soportable que una situación de conflicto ocasional de alta intensidad. En efecto en el primer caso lo que está puesto en duda es la capacidad de control y de previsión de la persona, mientras que en el segundo esta capacidad no está puesta en discusión, sino casi exclusivamente su capacidad de reconstrucción.

En el primer caso entonces se da una situación de conflicto interno, entre la conciencia de sus propias capacidades de previsión y de control, de su impotencia, y la necesidad de tener que adoptar medidas de contención de los daños. La persistencia del conflicto implica que tampoco una estrategia de contención de los daños funciona totalmente, y esto puede conducir a adoptar, hasta para conflictos de poca importancia, medidas extremas. La clásica *"gota que colma el vaso"* de una situación que se va reproduciendo y persistiendo desde años. Para el análisis se puede escoger cuatro tipos de estos conflictos. Un criterio, para seleccionar y analizar los conflictos presentes en el espacio universitario, es empezar por los conflictos entre actores sociales presentes y entre estos escoger los que persisten desde hace más tiempo con el mismo proceso.

Se propone observar los siguientes elementos en ese análisis:

- Como se manifiesta el inicio del conflicto,
- Como se realiza el proceso de escalada simétrica o la fase de complementariedad;
- Las soluciones ensayadas y fracasadas,
- La solución pre-ritual que lo concluye.

Si se da el tiempo de cruzar los datos sobre una situación evaluada como conflicto con otros, se puede entender más el proceso de persistencia de este conflicto. Se descubre por ejemplo, que la comunidad está negando la existencia de grupos generadores de conflicto (expendedores, consumidores explícitos o colectivos que aceptan su condición de consumidores) y su valencia como problema, que precedentes intentos de establecer un contacto con éstos han fracasado con la complicidad de algunos líderes de opinión, que los grupos se encuentran totalmente excluidos de todos los acontecimientos de la vida comunitaria, con excepción de su propio espacio de referencia, y que éstos tienen excelentes relaciones con el representantes de la comunidad universitaria, paradójico, pero cierto en vista de que están integrados y

conviven con esa cotidianidad que trasciende la manera ideal como se quiere plantear, simplemente ocurre y ocurre frente a nuestros ojos.

El análisis de los conflictos persistentes permite una redefinición de la estrategia ZOU, a condición que se respeten algunas indicaciones. Cada conflicto tiene su razón de ser y, entre estas razones, el conflicto tiene una función de regulación de las relaciones interno/externo e interno/interno. Si se ve con detenimiento muchas partes de una estrategia de intervención o de acción en una comunidad, tienen ellas también este tipo de función. Se trata entonces de tener una clara conciencia de que el equipo también, en el momento mismo en el cual se propone una estrategia de cambio o de abordaje como la ZOU, el equipo se define como externo y por consecuencia entra en el juego de las resistencias y de las persistencias. Tomar en cuenta estos elementos significa ver como la estrategia en su conjunto tiene que modificarse para responder a las resistencias y a las persistencias de la comunidad y a los conflictos que la estrategia misma produce.

Es importante llevar un listado exhaustivo de las personas que han hecho parte del proceso de construcción de la estrategia ZOU, es lo que Milanese denomina el **Elenco de las personas contactadas**. En el transcurso de este trabajo del equipo de la ZOU habrá conocido a muchas personas de la comunidad universitaria. Estará entonces en condición de construir un elenco de las personas contactadas. Estas personas constituirán la red operativa-subjetiva del equipo que tendrá un papel importante en el desarrollo futuro de la ZOU.

Este paso del proceso y del sistema sirve para definir los límites de la red subjetiva del equipo de la ZOU. Este paso es fundamental desde el punto de vista de la operación de la estrategia ZOU y de su futura evaluación.

Por lo que concierne la operativización de la ZOU se recuerda que la hipótesis de partida es que el éxito de las acciones sociales depende de la capacidad que tiene el equipo ZOU en generar influencias (en el sentido de los objetivos planeados) en el contexto de su red social de inmersión. Ahora bien la lista de las personas contactadas constituye una modalidad de describir la red social de inmersión.

Por lo que concierne el aspecto evaluativo, anticipa en este momento que uno de los pasos de la evaluación consistirá en el estudio del desarrollo de la representación social de la red subjetiva del equipo (grupo de personas con las que el equipo ha construido una relación de cercanía y éstas conocen el propósito de la ZOU) respecto a situaciones problemas que se determinaran en el momento de la construcción de los instrumentos. La lista de las personas contactadas, con algunas modificaciones, será entonces uno de los documentos que permitirán integrar las muestras de las personas que serán entrevistadas para diferentes asuntos que demande la estructuración de la estrategia ZOU.

Para concluir sobre la utilidad de este aparte del SiDiEs: si el equipo mantiene al día esta lista de personas contactadas, averiguando periódicamente los que siguen en contacto y con los cuales el contacto se ha perdido, podrá evaluar también la evolución de su participación a la vida universitaria, los sistemas de alianzas y conflictos que favorece o en los cuales participa y la evolución global de la estrategia ZOU.

Simultáneamente al trabajo realizado, a la información recogida se ha ido configurando la estructura de **las redes subjetivas**, otro señalamiento importante a atender en la estrategia metodológica propuesta desde el SiDiEs, pero respaldado por un equipo de personas en diferentes lugares de Latinoamérica que construyen posibilidades de trabajo directamente en los espacios comunitarios, todas ellas pertenecientes a RAISSS Latinoamérica (México, Centro América, Colombia, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Perú y Bolivia). El paso sucesivo consiste en considerar la estructura de las redes subjetivas de una muestra de los actores de la comunidad universitaria. Siendo que hemos iniciado con los LO, conservamos este tipo de acercamiento. La red subjetiva de un LO está constituida por las personas que constituyen su entorno. El objetivo, en este caso, es entender cuál es la estructura del liderazgo informal y formal en la comunidad universitaria y sus características.

Para eso hay dos tipos de redes a las cuales nos referimos: la primera que llamamos red subjetiva y la segunda que llamamos red de Líderes de Opinión - LO. La primera está constituida por el entorno informal relacionado más con las relaciones de la cotidianidad afectiva con connotaciones de cercanía afectiva y laboral o de rol,

mientras que el segundo está más ligado con la administración de la cotidianidad a partir de relaciones “políticas” en sentido muy amplio.

La red del primer tipo (red subjetiva) se capta por medio de preguntas del tipo: ¿en una semana cualquiera cuáles son las personas con las cuales ha tenido, o tiene, una relación que usted pueda considerar significativa o importante; cuáles son las cosas o los objetos que para usted tienen un significado particular, hasta el punto que si no los tuviera sentiría que les hacen falta; cuáles son los mitos que llenan su imaginario?

La red del segundo tipo se podría captar con preguntas como: ¿cuáles son, según su punto de vista, las personas significativas para la gente de la comunidad?, ¿cuáles son los LO de la comunidad universitaria y cuál es el rol que la gente les atribuye? ¿Cuál opinión tiene usted de su manera de hacer y conducirse?

Lo que interesa, en las redes del primer tipo, es la densidad y la riqueza de los vínculos, la heterogeneidad de los sujetos y su número, la riqueza de las conexiones secundarias etc. Lo que interesa de la segunda es la conexión entre líderes y las fronteras de este sistema, su estructura formalizada e informal.

La información recogida (redes del primer tipo y redes del segundo tipo) puede permitir al equipo desarrollar comparaciones para evidenciar semejanzas y diferencias, con el fin de definir mejor la estrategia ZOU

El análisis propuesto arriba puede llevarnos a establecer el tipo de lazos existentes entre los LO y lo que esto puede significar para el desarrollo de la estrategia ZOU.

El punto al que hemos llegado nos abre ya la posibilidad entonces de estructurar **la estrategia de trabajo**, se propone recapitular el procedimiento que se ha seguido hasta aquí. Se ha pedido al equipo que se propone intervenir que explicitara las finalidades, los objetivos, los métodos, los instrumentos y las acciones que desea llevar a cabo; que hiciera una investigación en la acción multidireccional; que en cada paso evaluara, en términos de coherencia y validez, las interconexiones entre los datos de la investigación y los objetivos, finalidades, métodos, instrumentos etc.; que en las interconexiones entre los datos sobre la comunidad y la estrategia, ésta fuera adaptándose a la representación de la comunidad que emergía de la investigación

Se ha producido de esta manera una nueva estrategia con límites y vínculos, con puntos de riesgo, de fracaso y de logro positivo, evidenciando los elementos que han hecho fracasar intervenciones anteriores (así no sean del mismo tipo, aunque sí sobre situaciones similares), igual que posiblemente se hayan podido establecer los trazos de la persistencia y la resistencia al cambio, no está por demás comentar que tal vez se tenga una idea más clara de los asuntos que tienen que ver con las situaciones problema (representaciones sociales) y que seguramente el equipo podrá definir que intervenir de la misma manera no será conveniente si se quiere tener una mejor experiencia.

Se ha realizado este trabajo a partir del análisis de un solo actor. Se entiende que este análisis debe ser realizado por todos los actores que explícitamente el desarrollo de la ZOU implica en sus acciones y finalidades. Por lo regular no hay proyectos que se dirigen a todos los actores sociales al mismo tiempo. Lo conveniente es escoger algunos actores de la vida universitaria alrededor de los cuales se activan todos los demás actores y recursos de la comunidad universitaria.

La realización de este trabajo con los demás actores sociales permite identificar la identidad de éstos y la reciprocidad de ésta con las demás identidades, en el contexto de las áreas temáticas escogidas para el desarrollo de la estrategia ZOU.

Es oportuno que esta labor se realice en equipo (que no sea un solo el equipo ZOU), esto favorece la evidenciación de las diferencias entre los miembros del sistema de análisis, y permite la construcción de una representación grupal o de equipo, esencial en los pasos sucesivos de realización de las acciones.

En el momento en el cual se realiza la revisión de las informaciones que se han recopilado, puede ser útil realizar una lectura que contemple por lo menos los cuatro niveles siguientes: **descriptivo**, **conectivo**, **interpretativo** y **deductivo**.

Con el nivel **descriptivo** se entiende la presentación de los datos recopilados con la indicación de su tipología y de su forma de registro.

Con el nivel **conectivo** se entiende la lectura en la cual se encuentran tres elementos: el actor que ha sido entrevistado, el operador que ha realizado la entrevista, el

contexto en el cual la entrevista se ha dado. En nivel **conectivo** quiere tener en cuenta las influencias del setting en el contenido de la comunicación.

El nivel **interpretativo** se refiere aquí a lo que sucede cuando el equipo ZOU registra los datos de sus observaciones de campo, o de las entrevistas. Por lo regular esta operación de registro es también una operación de traducción, de sintetización, de resumen, de simplificación, de condensación, es decir de interpretación.

El nivel **deductivo** se refiere al proceso por medio del cual los datos se ponen en conexión con la estrategia para ver en qué medida la confirman, la modifican o promueven su substitución.

La realización de esta operación por niveles separados es útil y, a veces necesaria, para descontaminar el proceso de eventuales errores, relacionados con la confusión entre los niveles lógicos con los cuales este se realiza.

Completado este análisis se procede a la reelaboración de la estrategia. Se inicia fijando un tiempo "x", por ejemplo un periodo de seis meses, y se hace una previsión de la situación del trabajo al cabo del periodo fijado. La pregunta es la siguiente: al cabo de los seis meses fijados con la hipótesis de un éxito positivo:

- ¿Cómo cambian los datos que se han recopilado hasta este momento?
- ¿En qué medida cambian?
- ¿Cuáles son los datos clave para ustedes, en los cuales piensan poder detectar los cambios más significativos para los objetivos de su acción?

Al cabo de los seis meses fijados con la hipótesis de un éxito negativo:

- ¿Cómo se manifestaría este efecto en los datos recopilados?
- ¿En qué medida se registrará este cambio?
- ¿Cuáles cambios indicaran que están dañando a esta comunidad en lugar de ayudarla?

Este tipo de análisis tiene que ser sistemático.

Otro tipo de conflictos que pueden darse es el que contrapone objetivos de las estructuras formales (Universidad, Bienestar, Seguridad) con los objetivos de cada uno de los actores involucrados en la estrategia ZOU. La congruencia y sinergia entre objetivos de los actores involucrados es uno de los elementos principales de eficacia de la estrategia ZOU.

El equipo ZOU, sobre la base del trabajo realizado hasta este punto evalúa, primero individualmente y sucesivamente en una sesión plenaria de grupo, las posibles sinergias, alergias o conflictos entre los objetivos de los actores y los de las estructuras formales, grupos y actores sociales con los que la estrategia ZOU tendrá obligada relación.

Esta fase del trabajo permite esclarecer diferencias de posturas y planteamientos y constituye la base a partir de la cual se evalúa el trabajo del equipo, se analizan problemas y fracasos, aciertos y desarrollos futuros.

Consecuencia operativa de este trabajo es la descripción de acciones que se pueden implementar con el fin de contener los posibles efectos de los conflictos que se pueden prever.

La presencia de conflictos es un indicador de dificultad y de posible fracaso en la realización de la acción o en el logro del objetivo planteado. Cada dificultad, alergia o conflicto tiene que ser acompañada por una reflexión o un planteamiento alternativo, encaminado a la contención o a la elaboración de los conflictos posibles.

Es oportuno que, en esta fase, no se produzca esa situación paradójica a partir de la cual, el análisis de los conflictos posibles abre el campo a la realización de conflictos reales, como una especie de profecía que se autocumple, tener en cuenta que la tensión de la comunidad universitaria empujará hacia el fracaso como norma y el "te lo dije" se vuelve un colofón no grato en términos de deseo para la ratificación del elemento persistencia, resistencia, conformidad y naturalización reiteradamente mencionado en diferentes momentos, de manera prescriptiva podríamos decir que *"lo único seguro antes de comenzar es el fracaso, pero que el equipo buscará todas las alternativas posibles para evitarlo"*.

Este tipo de análisis deriva directamente del análisis de la red de LO y del análisis de la lista de personas contactadas. El sistema de objetivos y de acciones, las posibles sinergia o alergias y conflictos, las redes subjetivas y operativas de los actores involucrados son vínculos y posibilidades del trabajo.

Una reflexión sobre estos elementos y su valoración, en el sentido de posibilidad o vínculo, puede favorecer la construcción de escenarios de conexiones entre actores que pueden utilizarse, en esta fase, como ejercicio de profundización de la relación entre el equipo ZOU y la comunidad universitaria, y sucesivamente como instrumento para elaborar constructivamente fases difíciles.

Finalmente el equipo se encuentra con la fase de **corrección de la estrategia**, aquí Milanese orienta proponiendo tener en cuenta **Actores, acciones y tiempos**. Con este proceso se llega al planteamiento de la estrategia ZOU definitiva, que considera, como la primera vez, a los diferentes actores y a los diferentes tiempos.

Estos últimos pasos de la planeación de la estrategia ZOU son esenciales para plantear, sucesivamente, el trabajo de evaluación cualitativa y de impacto. Se trata en efecto, en esta fase, de producir las variables, las categorías y las macro categorías de los instrumentos de evaluación.

Se empezó con la **Previsión de éxitos y fracasos**. El paso siguiente consiste, siempre en equipo de trabajo, en evaluar las probabilidades de éxito o fracaso de las acciones de cada uno de los tiempos previstos. Se trata aquí de una evaluación de conjunto, por tiempos, no por acciones. Es el proceso por medio del cual el equipo ZOU establece de antemano las reglas y los instrumentos de autoevaluación que se utilizarán en las fases del proceso de la acción.

En función de la previsión de éxitos y fracasos será posible indicar también cuáles son las opciones que se pretende adoptar (sobre todo frente a una situación potencial de fracaso).

Al terminar este proceso se seguirá implementando la estrategia ZOU ajustada y la realidad se encargará de enseñar donde el subjetivismo, implícito en cada una de las planeaciones, habrá construido una representación del mundo que poco tiene que ver con él, esto es, cuando se hace una intervención, cualquiera esta sea, se parte de una concepción idealizada desde el deseo de cómo se quisiera que fuera y la apuesta es una manipulación de condiciones para que ese ideal se cumpla, por supuesto esto debe entenderse como lo que quisiéramos fuera y la tensión de cómo es en realidad,

ese proceso estará mediado por lo que se entiende, se interpreta y construye una manera de intervenirla que al leerla formula una hipótesis que se hace el mejor esfuerzo por corroborar en la práctica.

Si se acompaña al desarrollo de la estrategia ZOU con una recopilación de la información que permita visualizar los pasos seguidos, en cada tiempo por cada uno de los actores, será posible comparar sucesivamente la estrategia ZOU planteada con la estrategia ZOU real y preguntarse el sentido de los cambios y de las diferencias, en comparación con los objetivos planeados y los que efectivamente se han logrado. Se trata aquí de un acercamiento más a la evaluación de proceso.

ANEXO 2

Guía de comunicaciones para Zonas de Orientación Universitaria ZOU*

Para generar estrategias de comunicación en el contexto universitario se debe partir del conocimiento de la realidad, lo que implica la interacción constante con la comunidad, conocer sus prácticas, manejo del tiempo, gustos, afinidades, lenguajes, estéticas, con el fin de generar información útil y significativa pero a su vez, objetiva y confiable.

Con las estrategias se busca:

- ***Brindar información para la toma de decisiones responsable y con criterio:*** Gran parte de la información sobre las Sustancias Psicoactivas (SPA) y sus consecuencias, está relacionada con factores culturales y representaciones sociales, por lo tanto condicionada a creencias que pueden alejarse de la realidad científica. Reconocer que cada sujeto establece una relación particular con una SPA, que hay diferentes niveles de consumo y como esta práctica puede tener un impacto real sobre la salud física y mental, así como en el desempeño de las acciones cotidianas, invita a la reflexión para la toma de decisiones autónomas, responsables y con criterio.
- ***Promover la autoregulación:*** brindar información veraz, objetiva y científica para desmontar mitos y falsas creencias sobre el consumo. La autoregulación se presenta como un voto de confianza en la capacidad crítica de los jóvenes para la toma de decisiones. Promover el miedo a partir de imágenes de deterioro físico y social es una estrategia que no funciona porque carece de relevancia ante un consumo ocasional. Por el contrario, se sugiere hacer énfasis en cómo el consumo pueda afectar el desempeño de las actividades cotidianas, sus relaciones interpersonales y con la comunidad, la toma de decisiones y en un futuro, su proyecto de vida.

* Esta guía de comunicaciones está soportada en los lineamientos desarrollados para las Zonas de Orientación Universitaria, los cuales brindan elementos conceptuales para comprender los objetivos y fases que se proponen en este anexo.

- ***Promover el trabajo con pares para generar pautas de autocuidado:***
Al favorecer espacios de participación activa de los jóvenes pares -sean consumidores o no- en la construcción de estrategias de comunicación, se generan espacios para la reflexión a partir de sus propias experiencias que permiten conocer pautas aprendidas en la experiencia que los jóvenes incorporan a sus hábitos de socialización y generan mecanismos protectores frente al consumo de SPA y la reducción de riesgos asociados a este consumo. Este conocimiento empírico puede cualificarse mediante el refuerzo técnico y científico.

Es importante tener en cuenta que las estrategias de comunicación no se limitan únicamente a la producción de piezas comunicativas, es un proceso que tiene varias fases que se pueden resumir en:

- 1. Identificar la población destinataria para que participe activamente de la estrategia:** construir vínculos con diferentes actores de la comunidad para que participen en la construcción de la estrategia, es clave para identificar las prácticas, lenguajes, estéticas y el contexto para generar información útil que responda a esa realidad particular. Ubicarse en los resultados arrojados por el SIDIES (Ver Anexo 1) para priorizar a lo que se le debe apuntar con la estrategia, definiendo cuál es el alcance de la estrategia y/o el proceso comunicativo, puede ser un buen punto de partida.
- 2. Elaboración de contenidos:** en esta fase es importante tener en cuenta que la información en prevención y en mitigación, tiene una evidencia científica. Asegurarse de la validez y confiabilidad de las fuentes de información es vital porque se refiere a un asunto de salud, por lo tanto a la vida de las personas a quienes les brindamos esta información.
- 3. Piezas comunicativas:** una vez tengamos información útil y confiable, podemos pensar de qué manera la vamos a comunicar. Hay diferentes tipos de piezas:

Impresos: volantes, afiches, pendones, plegables, revistas, folletos, stickers.

Audiovisuales: fotografía, animación, cortos, películas, filminutos, programas de radio, etc.

Artes plásticas: Pinturas, cuadros, comics, ilustración, dibujo, etc.

Stree art: Graffiti, esténcil, cartels, etc.

Música: composición, hip hop, .

Intervenciones artísticas: música, composición , performance, danzas, improvisaciones, etc.

Cada una de estas piezas tiene un uso y un impacto diferente. En una estrategia se pueden trabajar varios tipos de piezas que sean complementarias y que refuercen una idea o un mensaje central.

4. Validación: como ya se ha mencionado, la participación de actores clave de la comunidad durante todo el proceso, otorga validez y legitimidad a la estrategia, ya que la idea es que ésta les brinde información útil que responda a sus necesidades a través del uso de sus lenguajes y estéticas. La validación es un ejercicio de revisión de mensaje y su pertinencia para la población en particular; como también, de las piezas tanto a nivel gráfico o estético, como en el lenguaje o la forma como se comunica el mensaje. Los grupos focales son la herramienta más común para este ejercicio, teniendo en cuenta que deben estar conformados por personas con un perfil homogéneo, es decir con características similares al grupo destinatario pero que no hayan participado en el desarrollo de las piezas. Una vez se tengan las observaciones y aportes, se realizan los ajustes pertinentes a la pieza comunicativa.

5. Producción y plan de distribución: según las piezas comunicativas que se hayan decidido desarrollar, se planea estratégicamente los lugares, contextos y medios de distribución o socialización, el número de ejemplares que se van a producir y distribuir.

6. Evaluación: al conocer la percepción de los destinatarios finales de las piezas podemos identificar logros, buenas prácticas y dificultades que serán valiosos para una próxima ocasión. La evaluación puede hacerse a través de formatos sencillos para otorgar un valor o grado de satisfacción del destinatario, o a través de entrevistas y grupos focales. Ideal, poder establecer si hay cambio o medir el impacto de la estrategia. Este aspecto debe definirse desde el comienzo de la estrategia a partir de los objetivos y metas propuestos. De esta manera se puede establecer si con la implementación de la estrategia, hay cambio y de ser así, qué tanto impacto tuvo.

REFERENCIAS

- República de Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2012). Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar – 2011.
- Secretaría General de la Comunidad Andina. Proyecto DROSICAN. CICAD/OEA. (2009). Estudio Epidemiológico Andino sobre consumo de drogas sintéticas en la población universitaria de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.
- República de Colombia. Ministerio de Protección Social (2007). Política Nacional para la Reducción del Consumo de SPA y su Impacto.
- República de Colombia. Ministerio de Protección Social (2007) y Fundación Procrear (2007). Hacia un Modelo de Inclusión Social para personas consumidoras de sustancias psicoactivas.
- Milanese, E. (2009) Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión social grave. Manual de trabajo del operador.
- República de Colombia, Ministerio de la Protección Social, Corporación Viviendo, UNODC (2009). Zonas de Orientación Escolar (ZOE).
- República de Colombia. Ministerio de Protección Social y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2010). La prevención en manos de los y las jóvenes. Herramientas pedagógicas en prevención del consumo de sustancias psicoactivas y mitigación del impacto para líderes de organizaciones juveniles” (2010)
- Corporación Caminos. (2010) Informe Técnico Final del proyecto “Fortalecimiento nacional y local para la reducción de consumo de drogas en Colombia/ “Zonas de Orientación Universitaria” República de Colombia. Ministerio de la Protección Social y UNODC.
- Martínez-Hernández, Á. (2008). *Antropología médica: teorías sobre la cultura, el poder y la enfermedad*. Barcelona: Anthropos